



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO TERCER AÑO

1436^a

SESION: 7 DE AGOSTO DE 1968

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1436)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación del Oriente Medio:	
a) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);	
b) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);	
c) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);	
d) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1436a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 7 de agosto de 1968, a las 15 horas

Presidente: Sr. João Augusto DE ARAUJO CASTRO
(Brasil).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, Hungría, India, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1436)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación del Oriente Medio:
 - a) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);
 - b) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);
 - c) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);
 - d) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación del Oriente Medio:

- a) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8616);
- b) Carta, del 5 de junio de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8617);
- c) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8721);
- d) Carta, del 5 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel (S/8724).

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Por carta de fecha 6 de agosto de 1968, al Presidente del Consejo de Seguridad [S/8730], el Representante Permanente de Siria ha solicitado que se le invite a participar en el examen de esta cuestión. Si no se formula ninguna objeción, me propongo invitar al representante de Siria a participar en el debate sin derecho a voto. De conformidad con una

decisión adoptada anteriormente por el Consejo, invito ahora a los representantes de Jordania, Israel, la República Árabe Unida e Irak a participar en el debate. Puesto que el espacio disponible alrededor de la mesa del Consejo es limitado, me propongo, conforme a la práctica seguida ya a este respecto, invitar a los representantes de Jordania e Israel a tomar asiento a la mesa del Consejo, e invitar a los representantes de la República Árabe Unida, del Irak y Siria a tomar asiento al lado de la mesa del Consejo, entendiendo que se les invitará a la mesa del Consejo cuando se les ruegue que hagan uso de la palabra.

Por invitación del Presidente, el Sr. M. El-Farra (Jordania) y el Sr. Y. Tekoah (Israel) toman asiento a la mesa del Consejo, y el Sr. A. Hilmy (República Árabe Unida), el Sr. A. Pachachi (Irak) y el Sr. G. Tomeh (Siria) toman los asientos que les han sido reservados a los lados de la sala.

2. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El primer orador que figura en mi lista es el representante de Jordania, a quien concedo la palabra.

3. Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): Durante los dos últimos días, el Sr. Tekoah ha tratado muchas veces de distraer la atención del Consejo de Seguridad, desviándola de la queja de Jordania contra Israel hacia otras cuestiones que no vienen al caso. No resulta difícil para mi delegación contestar una por una a las deformaciones israelíes de la verdad y desennmascarar todos los pretextos utilizados para justificar los crímenes de Israel contra mi pueblo, pero creo que prestaré un servicio al Consejo absteniéndome de hablar de asuntos que no tienen pertinencia. La cuestión de la que está tratando el Consejo es un acto de agresión cometido por las fuerzas armadas israelíes contra Jordania, y admitido con arrogancia por Israel, tanto aquí como en Tel Aviv. No cuadra a la dignidad o responsabilidad del Consejo de Seguridad perder más tiempo escuchando las rastreras tácticas israelíes.

4. El Sr. Tekoah pasó un buen rato hablando de un pretendido terrorismo. Ya he tenido en el pasado ocasión de declarar que la ocupación militar y los continuados ataques israelíes, cuyo objeto es asegurar el mantenimiento de las fuerzas armadas israelíes en territorio árabe, no pueden menos de chocar con la resistencia del pueblo, víctima de tal ocupación. Esta ocupación militar de una parte de Jordania no promueve ciertamente la paz, y mientras los israelíes continúen estando allí, habrá resistencia, habrá lucha, se harán sacrificios por la libertad. Es natural que así sea. La resistencia contra las fuerzas israelíes de ocupación tiene precedentes en todos los países que han sufrido la ocupación militar extranjera, sea en Europa, en

Africa, en Asia, en América Latina o en cualquier otro lugar. En verdad, lo que está sucediendo hoy en Angola, Rhodesia y Sudáfrica no es diferente de la resistencia que opone el pueblo de Palestina. Los miembros del Consejo pueden recordar su propia experiencia. ¿Qué hicieron los Estados europeos cuando las fuerzas nazis invadieron sus tierras y ocuparon sus países? ¿No resistieron? ¿No dirigieron y gularon sus jefes la resistencia nacional desde fuera de sus respectivos territorios cuando sus países vivían bajo la ocupación nazi? ¿No fue Londres el centro tanto de los gobiernos en el exilio como de las operaciones de resistencia nacional? ¿Tuvieron las poblaciones necesidad de que se las invitase a resistir a la ocupación militar, o no era aquella su reacción natural? La Unión Soviética perdió 20 millones de personas en la defensa de la patria. Los Estados europeos perdieron millones de jóvenes en la liberación de sus países. Su lucha y su resistencia se granjeó la simpatía de todo el mundo, de todos los pueblos que creen en los derechos del hombre y rechazan las ideologías destructivas. Nuestro pueblo no ha constituido una excepción a esta regla. Ningún gobierno puede reprimir sus sentimientos, sus convicciones o su determinación. Si el Sr. Tekoah espera que Jordania, en respuesta a las declaraciones hitlerianas que hizo ayer y a los continuos crímenes que su ejército comete contra nosotros, le notifique hoy desde este Consejo que se pondrá fin mañana a la resistencia nacional a la ocupación israelí, está torpemente equivocado. No estamos nosotros aquí para defender la agresión israelí y la continuada ocupación de nuestro territorio.

5. He afirmado en este Consejo que la ocupación israelí no crea ningún derecho. Los israelíes deben marcharse. Su ocupación impone un deber, el deber del pueblo de luchar por su liberación. Cuando esta dominación incluye la ciudad santa de Jerusalén, esta misión se hace todavía más sagrada, la lucha adquiere más grandeza y la causa se hace más preciosa. Los israelíes no pueden ocupar las tierras de otros pueblos y esperar tener paz. Antes de hablar de terrorismo, el Sr. Tekoah debe contestarse esta pregunta: "¿Qué hace allí el ejército de mi país? ¿Qué hace el ejército israelí en territorio jordano?"

6. El Sr. Tekoah habló largamente sobre El-Fatah. Este es el nombre de una organización que lucha por una causa, una organización dedicada a la paz basada en la justicia, pero compelida a recurrir a la resistencia nacional por la arrogancia del ocupante y la inacción del órgano más elevado de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad. El-Fatah ha surgido del pueblo palestino, que está dispersado ahora bajo todos los cielos, pero decidido a recuperar sus hogares y su patria, y a disfrutar y vivir los valores propugnados por la gran Carta: la dignidad, la libertad y la autodeterminación. El Consejo de Seguridad es el guardián de todos estos valores, y no espera clerentemente que ellos se inclinen ante el destructor sionismo. Sea cual sea el ángulo desde el que consideremos este asunto, ¿existe la más mínima justificación para las operaciones en gran escala lanzadas el pasado domingo por Israel contra Jordania, y para su agresión del pasado mes de junio? ¿Justifican los actos individuales de los que no es responsable Jordania — repito, de los que el Gobierno de Jordania no es responsable — el irreflexivo comportamiento de un Estado Miembro que fue creado por las Naciones Unidas? ¿Aceptaré este Consejo la pertinaz arrogancia de este Estado

Miembro? Y si el Consejo es responsable de la presencia de este Miembro, ¿no es igualmente responsable de su mala conducta?

7. Si el Sr. Tekoah alega — y cito sus palabras de un boletín de información judío, el *Jewish Telegraph Agency* de 26 de julio de 1968 — que "las autoridades en derecho internacional ponen en duda la 'validez jurídica' de las resoluciones de las Naciones Unidas" referentes a Israel, y si por lo tanto su Gobierno se niega a aceptar, acatar y cumplir las decisiones de ustedes, ¿es suficiente que las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, reiteren, cada vez que Jordania presenta una queja contra Israel o cada vez que este país comete una agresión, la misma o parecida resolución que se limita a hacer llamamientos, a deplorar, a condenar o a censurar a Israel, lo cual se ha convertido en una especie de rutina, y que no produce más efecto que el de animar a los israelíes a creer que pueden cometer impunemente graves crímenes contra Jordania?

8. El Sr. Tekoah no niega la acusación que tiene el Consejo ante sí. Simplemente ha suscitado la cuestión del llamado terrorismo organizado. Como todos sabemos, éste no es un argumento nuevo, y no debe ser tomado en serio. Ha sido utilizado ante este Consejo en cada una de las ocasiones que se han presentado en los últimos 17 años. Sin embargo, fue desechado por el Consejo, e Israel ha sido condenado por el Consejo de Seguridad en siete ocasiones diferentes.

9. La primera resolución del Consejo de Seguridad fue aprobada el 18 de mayo de 1951 [93 (1951)]. El 24 de noviembre de 1953, el Consejo de Seguridad censuró a Israel, en su resolución 101 (1953), por su agresión contra Qibya. El 29 de marzo de 1955, el Consejo de Seguridad condenó, en su resolución 106 (1955), el ataque perpetrado por las fuerzas armadas regulares de Israel contra la Faja de Gaza. El 19 de enero de 1956 se condenó a Israel en la resolución 111 (1956), advirtiéndosele que, si persistía en sus ataques, el Consejo tendría que considerar qué medidas ulteriores deberían adoptarse para mantener o restablecer la paz. El 9 de abril de 1962, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad, en su resolución 171 (1962), su quinta decisión censurando las acciones militares de Israel. El 25 de noviembre de 1966, el Consejo censuró a Israel, en su resolución 228 (1966), por su operación militar en gran escala contra Es-Samu, en Jordania. En aquella resolución se recalcó a Israel que no se tolerarían acciones militares de represalia, y que si éstas se repetían, el Consejo se vería precisado a considerar nuevas y más eficaces medidas, como está previsto en la Carta, para evitar la repetición de tales actos.

10. El 24 de marzo de este año, en su resolución 248 (1968), el Consejo de Seguridad condenó la operación militar lanzada por Israel contra el campamento de refugiados de Karameh. El Consejo declaró una vez más que no se podrían tolerar los actos militares de represalia, y que si éstos se repetían, el Consejo tendría que considerar nuevas y más eficaces medidas, como está previsto en la Carta, para evitar que tales actos se vuelvan a cometer.

11. Ahora acudimos al Consejo con una queja referente a la repetición de actos más graves de agresión, uno contra la

población civil de Irbid, y el otro contra la de Salt, que produjeron la muerte a 93 jordanos y heridas a 203.

12. Por supuesto, se ha afirmado claramente una y otra vez que el Consejo de Seguridad no aprueba la noción de represalias militares.

13. En el curso de la 635a. sesión del Consejo de Seguridad, Israel se encontró ante una actitud firme. No es preciso citar todas las declaraciones que se hicieron en aquella reunión. Baste con aducir las que formularon dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad que no sólo participaron en el debate, y no sólo apoyaron la legítima queja de Jordania — y les estamos agradecidos por ello —, sino que llegaron hasta a copatrocinar la resolución relativa a la agresión contra Qibya. Me refiero al Reino Unido y a los Estados Unidos. He aquí lo que dijo el representante del Reino Unido en respuesta a un argumento idéntico presentado por el predecesor del Sr. Tekoah, Sr. Abba Eban, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Israel. Tomo esta cita de la declaración del representante del Reino Unido:

"El Gobierno de Su Majestad ya ha declarado que a su juicio no había ninguna justificación posible para esa acción, y por conducto del Embajador de Su Majestad en Tel Aviv ha hecho saber al Gobierno de Israel que se sentía horrorizado por ese ataque que parecía premeditado. La información adicional que se ha recibido y el aumento del número de muertos no hace más que reafirmar a mi Gobierno en su reprobación de este acto y reforzar su opinión de que ha constituido una amenaza a la seguridad de toda la región.

"... Lo lamentable del asunto es que hayan ocurrido esas represalias colectivas y generales..." [635a. sesión, párrs. 49 y 50.]

14. La declaración británica en el Consejo de Seguridad continuaba así:

"Lo malo que tiene una incursión con carácter de represalia como la de Qibya es que posiblemente sólo dará como resultado que un mayor número de personas penetre en territorio israelí para vengarse aplicando la ley del talión. Por lo tanto, esa incursión con carácter de represalia puede producir para Israel un resultado diametralmente opuesto al que esperaba." [Ibid., párr. 53.]

"Pero, si la pequeña democracia liberal que, según creemos, tratan de establecer en Palestina los hijos de Israel, quiere conservar la simpatía de sus amigos en todo el mundo, convendría que no trataran de mostrar, como una parte de la prensa israelí ha tratado de hacerlo, que la destrucción de una aldea en territorio de Jordania y la matanza de sus habitantes, la mayoría de los cuales eran indudablemente inocentes, estaban perfectamente justificadas y eran el resultado lógico y final de una serie de incidentes." [Ibid., párr. 59.]

15. El representante de los Estados Unidos, copatrocinador del mismo proyecto de resolución, declaró:

"Nos adherimos a las declaraciones hechas sobre este punto en su discurso por el representante del Reino Unido.

"Esperamos que el Consejo de Seguridad no se pronunciará antes de haber oído a los representantes de Israel y Jordania..." [Ibid., párrs. 60 y 61.]

16. Estas son las interpretaciones y los consejos elocuentes, claros y competentes dados a Israel por dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Encierran una cuestión de principio, y estoy seguro de que el mismo argumento, la misma evaluación y la misma actitud continúan teniendo validez ahora. Lo que hace falta es utilizar los medios necesarios para ponerlos en práctica, a fin de poner término a la irresponsabilidad de que da muestras Israel. Lo que hace falta es que este país reciba más consejos de este género de sus amigos, pues debiera darse cuenta de que se ha convertido en algo embarazoso para ellos. Tal vez, al oír el mismo consejo repetidas veces, Israel purifique su mente, su corazón y su comportamiento. Tal vez ponga término a sus crímenes de guerra. Tal vez caiga en la cuenta de que la fuerza militar no es la mejor baraja de que dispone.

17. Ahora quisiera abordar otra cuestión importante que se ha suscitado en el curso de nuestras deliberaciones: la cuestión de los observadores. Se ha sugerido que las partes deberían revisar su actitud y aceptar la presencia de observadores de las Naciones Unidas en aquella región. Nosotros sostenemos — y quisiéramos que quede bien clara nuestra postura — que se debe reforzar el mecanismo de las Naciones Unidas, y que la creación de un nuevo mecanismo no serviría a los intereses de la paz ni a los del Consejo de Seguridad. El lugar de los observadores es la línea de demarcación del armisticio, y la sede del armisticio debe estar, como ha estado siempre, en Jerusalén. Todo esto debe ir precedido de una retirada total y completa de las fuerzas israelíes de todos los territorios ocupados. Donde se debe hacer hincapié es en la retirada, y no en la cesación del fuego. El Consejo de Seguridad no debiera ayudar a crear condiciones que conviertan una situación temporal en permanente. Nuestro Secretario General comunicó muy acertadamente a las Naciones Unidas que el mecanismo del armisticio es todavía válido, que el Acuerdo de Armisticio continúa todavía en vigor, y que ni Jordania ni Israel poseen el derecho al veto respecto de la revocación del Acuerdo.

18. Al recalcar la importancia del Acuerdo de Armisticio, estoy defendiendo este mecanismo de las Naciones Unidas en todas partes, y no sólo en nuestra región, pues se trata de un mecanismo que ha funcionado con eficacia y éxito en muchas partes del mundo. Puede tener utilidad la siguiente declaración, hecha por el representante de los Estados Unidos en defensa del acuerdo de armisticio de Corea. El magistrado Goldberg declaró lo siguiente durante el debate sobre el caso del Pueblo:

"Debe restablecerse la plena vigencia de los Acuerdos de Armisticio y el Consejo de Seguridad debe ejercer su influencia para alcanzar este objetivo de importancia vital." [1388a. sesión, párr. 95.]

19. Hoy Jordania dirige el mismo llamamiento al Consejo: pedimos que se restablezca la plena vigencia de los Acuerdos de Armisticio, y que el Consejo de Seguridad ejerza su influencia para alcanzar este objetivo de importancia vital.

20. Una última palabra sobre esta cuestión. Los observadores no impiden ni puedan impedir que las fuerzas israelíes ataquen aldeas y poblaciones civiles. Su presencia no evitó el ataque israelí contra Suez que se perpetró hace dos semanas, ni hubiera impedido que la aviación israelí bombardeara nuestras ciudades y villas en junio y agosto.

21. Hay otro punto importante digno de mención antes que termine de hablar. Muchos miembros han señalado la necesidad de apoyar los esfuerzos del Embajador Jarring. Nosotros nunca hemos dejado de ofrecer toda clase de asistencia al distinguido Representante Especial, y continuaremos haciéndolo. Sin embargo, mi Gobierno desearía recalcar que se habla demasiado de apoyar los esfuerzos del Representante Especial, y demasiado poco de adoptar medidas constructivas en tal sentido. Es cierto que la vigilancia de las continuas violaciones de Israel es ya un paso constructivo y provechoso, muy provechoso en verdad, para el Embajador Jarring. Constituye un paso en la dirección verdadera. Pregúntense ante sus conciencias todos aquellos que hablan acerca de esfuerzos para ayudar al Embajador Jarring qué es lo que están ellos haciendo real, sincera y honradamente para ayudar al representante especial.

22. Lo que el Consejo de Seguridad tiene hoy ante sí no es más que una sola cuestión: los ataques israelíes contra Irbid y Salt. Por consiguiente, nos abstendremos de hablar sobre otras cuestiones que se han introducido en nuestras deliberaciones y que podrían embrollar este asunto.

23. Baste decir en estos momentos que cuando el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución de 22 de noviembre de 1967 [242 (1967)], mi Gobierno entendía que todos los miembros del Consejo de Seguridad actuarían y trabajarían, tanto en el seno del Consejo como fuera de él, para lograr la ejecución de la misma. Esto, naturalmente, supone acabar con la desdenosa conducta de Israel y con sus continuos actos de agresión. Si los israelíes persisten en su desafiante actitud, sea en Jerusalén o en la Faja de Gaza, sea en la zona de Suez o en la de Golán, o en el bombardeo de inocentes civiles, el Consejo tiene el deber de adoptar medidas, pues ello ayudaría al Sr. Jarring y promovería el éxito de su misión. Si no se hace esto, yo no veo cómo podremos caminar hacia la paz en nuestra desgraciada tierra.

24. Si el Consejo de Seguridad no adopta medidas eficaces después de verse desafiado por Israel por séptima vez, su inacción no afectará solamente a la paz del Oriente Medio, sino también de África, Asia y probablemente de otras partes del mundo. Entonces, los valores consagrados en nuestra Carta serán reemplazados por una política de ocupación militar, chantaje, intimidación, destrucción y hambre.

25. Recordarán ustedes que, mientras que la queja que presenté en junio estaba todavía siendo objeto de estudio en el Consejo de Seguridad, tuvo lugar el ataque contra Salt la semana pasada, el pasado domingo. Mientras estamos examinando aquí ahora ese ataque, ayer mismo los israelíes cruzaron a territorio jordano utilizando helicópteros para perseguir a la población, para matar y asesinar. Cinco personas fueron muertas ayer, y otras resultaron heridas.

26. Por supuesto, si no se adoptan medidas, podemos esperar la repetición de estos crímenes. Espero que el Consejo de Seguridad tomará muy en serio estos sucesos, pues la situación se está deteriorando más y más cada día.

27. El Consejo de Seguridad ha advertido una y otra vez a Israel que adoptará nuevas y más eficaces medidas si se repletan sus actos de agresión. Israel, al repetir sus actos de agresión en una escala mucho mayor, no ha dejado al Consejo de Seguridad otra opción que la de adoptar medidas más eficaces. El Consejo de Seguridad se encuentra ante un gran desafío; su tarea y su reacción deben ser aún mayores.

28. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Concedo la palabra al siguiente orador que figura en mi lista, el representante de Israel.

29. Sr. TEKOAH (Israel) (*traducido del inglés*): La tesis que hemos oído proponer en este Consejo a los representantes árabes es sorprendentemente extraña. La guerra árabe contra Israel continuará, pero Israel no debe defenderse. No se puede impedir que las posiciones militares jordanas cañonen las aldeas israelíes, pero Israel no debe tratar de silenciarlas. Los infiltradores continuarán sus matanzas y sabotajes, pero Israel no debe salir a desbaratarlos.

30. El representante de Jordania ha sido particularmente explícito en esta actitud al hablar del incidente que ocurrió ayer en la zona de Ein-Yahav. Se trataba de una unidad de comandos con uniforme militar, que portaban rifles, ametralladoras y una bazuca, que cruzaron la línea de cesación del fuego y atacaron la aldea israelí de Ein-Yahav, situada en la zona de Arava, entre el Mar Muerto y Eilat. Bombardearon y deterioraron la clínica de la aldea, y huyeron en dirección de Jordania, perseguidos por las fuerzas israelíes. Su persecución continuó en el desierto, donde los israelíes les dieron alcance, mataron a cinco de ellos e hicieron dos prisioneros.

31. El representante de Jordania quisiera que nosotros admitamos que la línea de cesación del fuego, que ni él ni su Gobierno reconocen que debe constituir una barrera para incursiones procedentes de Jordania, debe ser reconocida por los defensores israelíes como una pantalla que defiende a los atacantes. Esa idea es absurda. La cesación del fuego puede mantenerse sólo sobre la base de una reciprocidad completa. La línea de cesación del fuego puede ser eficaz como línea divisoria sólo si ambas partes la respetan.

32. El Consejo de Seguridad no puede aceptar la tesis de que la cesación del fuego no obliga a una de las partes. El Consejo de Seguridad no puede aceptar que una de las partes tenga libertad para considerar la cesación del fuego como una autorización para que se cometan actos continuos de agresión desde su territorio.

33. El debate actual no puede dejar de tener una repercusión directa sobre el mantenimiento de la cesación del fuego. El futuro de ésta depende de que se permita a los Estados árabes que persistan en su menosprecio de las obligaciones que se derivan de la cesación del fuego, o de que se les exija que abandonen la guerra, sean cuales sean las modalidades de ésta.

34. Disparar desde posiciones militares jordanas contra aldeas israelíes constituye una violación flagrante de la cesación del fuego, y hay que poner fin a ello. Las incursiones terroristas y de sabotaje son y han sido siempre consideradas como violaciones de la cesación del fuego, y hay que detenerlas. Se puede lograr esto, debido especialmente a la gran medida en que el Gobierno está comprometido en ellas. Además de mencionar la participación ya conocida y constatada de los gobiernos egipcio, iraní, sirio y jordano en la organización, adiestramiento y armamento de los comandos terroristas, quisiera presentar al Consejo la siguiente información.

35. Ata Dawod Reis, un infiltrador capturado el 17 de julio cerca del río Jordán, hizo la siguiente declaración. El 15 de julio llegó con su unidad a Karameh, y de allí fue a un puesto militar jordano situado en Um Shurt, donde se encontraba ya otra unidad de infiltradores. Pasaron aquella noche en el puesto militar. Durante el día 16 no se les permitió salir de sus cabañas por temor a que fueran vistos por los israelíes. Al anochecer, las dos unidades avanzaron hasta el río Jordán, guiadas por un teniente jordano. A las 23.00 horas cruzaron el río, después que el oficial jordano les dio detalles sobre la ruta a seguir, les reveló la contraseña y les prometió cubrirles con fuego desde las posiciones del ejército jordano en caso de que tuvieran que batirse en retirada.

36. Nabil Hassan Qubabi fue capturado el 9 de julio. Su unidad fue transportada por un vehículo militar jordano desde Salt hasta un puesto militar situado en las cercanías del puente de Damiyah. Cruzaron el río con la ayuda de soldados jordanos.

37. Maamun Ahmed Abdallah Ghaled era el comandante de la unidad de sabotaje No. 6. El 14 de junio llegó al puesto de policía de Wadi Quam con objeto de coordinar la incursión y la retirada de su unidad con el teniente jordano Khaled. Este le dijo que la contraseña sería "Mahmud", y dio la misma información a la unidad jordana que estaba de guardia en la zona.

38. Mahmud Ali Yorad cruzó la línea de cesación del fuego el 7 de junio con una unidad del batallón de comandos del Irak No. 421. Antes de vadear el río se encontraron con soldados jordanos, que les indicaron por dónde debían cruzarlo. Otra unidad de cinco infiltradores recibió el orden de permanecer en retaguardia con los soldados jordanos para cubrirlos en caso de retirada.

39. Halif Hussein Mustafa atestiguó que oficiales jordanos inspeccionan los campamentos de adiestramiento y que se efectúan incursiones a partir de puestos militares jordanos. Dijo que los palestinos que viven en Jordania no tienen más opción que la de enrolarse en el ejército jordano o en las organizaciones terroristas. La discriminación contra los palestinos que prevalece en el ejército les impide a escoger las organizaciones terroristas. Halif Hussein Mustafa pasó doce días en las bases de Salt. Conoció a unos 300 reclutas que no necesitaban ningún adiestramiento militar, pues habían servido como soldados en el batallón del ejército iraní No. 421 o en los ejércitos de Jordania y Siria.

40. Se recordará también que el 25 de abril de 1968 una patrulla israelí se encontró con una unidad de infiltradores

cerca de Beer Ora, que es una colonia infantil situada en la carretera de Arava. En el intercambio de disparos que siguió fueron muertos los seis saboteadores. Todos ellos llevaban uniforme del ejército egipcio, y su comandante tenía el grado de teniente de ese ejército. Dos de los soldados tenían en sus bolsillos recibos que confirmaban que habían depositado sus documentos militares en el Consulado egipcio de Ammán. Un soldado tenía un documento expedido en El Cairo en 1967, y se comprobó que otro era miembro del batallón egipcio de comandos No. 141.

41. El Consejo de Seguridad ha estado tratando sobre la guerra terrorista desde marzo. Ningún gobierno árabe ha negado durante este período las pruebas presentadas ante el Consejo de Seguridad acerca de su apoyo y participación en estas actividades terroristas. Israel está aguardando a ver si el Consejo de Seguridad toma medidas eficaces para poner fin a esta conspiración, o a ver si el propio Israel tendrá que ocuparse de ello.

42. Debo repetir que no debemos engañarnos con respecto al carácter y a los objetivos de esta conspiración terrorista. Quisiera reiterar que es extraño ver que los representantes árabes y sus partidarios tratan de describir aquí, y aun de justificar, los ataques armados lanzados desde posiciones militares jordanas contra aldeas israelíes como parte de operaciones terroristas dirigidas contra Israel, como si constituyeran un resultado de las hostilidades de junio de 1967.

43. Nada puede estar más alejado de la verdad. Los mismos métodos han sido utilizados por los Estados árabes desde mucho antes de 1967. Los representantes árabes han estado tratando de justificarlos durante años con los mismos argumentos presentados ante el Consejo. La afirmación de que la artillería jordana cañonea las aldeas israelíes y de que los infiltradores armados atacan desde Jordania a Israel y a los ciudadanos israelíes sólo como reacción contra el fracaso de la agresión árabe de 1967 no tiene la más mínima base. Estos actos de hostilidad son tan antiguos como el propio conflicto árabe-israelí. La guerra terrorista no es una consecuencia de las hostilidades de 1967, y nada tiene que ver con los problemas creados por ellas. Su objetivo es la destrucción de la soberanía de Israel y la eliminación de la independencia de su pueblo.

44. El dirigente de El-Fatah, Yasser Arafat, cuyo nombre he mencionado ya ante el Consejo en una ocasión anterior, describió el 5 de junio de 1968 el objetivo de El-Fatah en estos concisos términos: "La liquidación de la existencia sionista. No aceptaremos" — añadió — "nada menos que una Palestina árabe y una victoria total."

45. Yasser Arafat no es el único dirigente de las actividades terroristas ejecutadas contra mi pueblo. Otro es el anterior Muftí, Sr. Hussein, el padre del terrorismo árabe contra los judíos de Palestina en los decenios de 1920 y 1930. Hussein pasó los años de la guerra en Berlín, junto a Hitler, ayudando a Eichmann a aniquilar a los judíos de Europa, ayudando a reclutar musulmanes de Bosnia para luchar al lado de los nazis. Hussein, que fue declarado criminal de guerra por los aliados, vive actualmente en Jordania, dirigiendo el movimiento terrorista contra Israel con el mismo espíritu que le animó en el ejercicio de sus macabras actividades en el Berlín de Hitler.

46. Ese es el género de actividad que respaldan el Gobierno de Jordania y otros gobiernos árabes, y con el cual están identificados. No se puede esperar que Israel consista en esas operaciones bélicas destinadas a provocar su destrucción. Por otra parte, cabe esperar que los gobiernos árabes pongan fin a esas operaciones.

47. Algunas delegaciones han expresado una justificada inquietud sobre los posibles efectos que la agravación de la tensión en aquella zona pudiera tener sobre los esfuerzos que lleva a cabo el Embajador Jarring para promover un arreglo entre ambas partes. Nosotros compartimos esta inquietud. El Embajador Jarring merece el apoyo y cooperación de todos nosotros. Sin embargo, la persistente guerra árabe contra Israel no puede menos de minar las perspectivas de paz. No se puede progresar hacia la paz mientras la cesación del fuego está siendo quebrantada por la agresión árabe.

48. No puede haber paz en tanto que los Estados árabes prosigan la guerra por medio de actividades terroristas. El cese de estas operaciones bélicas es un requisito previo para cualquier progreso hacia una paz justa y duradera. Para que haya perspectivas de paz en el Oriente Medio es esencial que el Consejo de Seguridad adopte medidas a fin de poner término a las graves violaciones de la cesación del fuego que se cometen partiendo de territorio jordano. La inacción frente a estas violaciones hará aumentar inevitablemente el polvillo para la paz en aquella región. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe, para que adopte por fin medidas con objeto de terminar con los actos de agresión de los árabes contra Israel.

49. El PRESIDENTE (*traducción del inglés*): Concedo la palabra al siguiente orador, el representante de Siria.

50. Sr. TOMEH (Siria) (*traducción del inglés*): Sr. Presidente, permítame ante todo expresar a usted mi cordial enhorabuena como nuevo representante del Brasil y al mismo tiempo como Presidente del Consejo de Seguridad. Usted aporta personalmente a su cargo una rica y variada experiencia, un vasto conocimiento de los asuntos internacionales y el tacto necesario para enfrentarse con los difíciles y espinosos problemas que tenemos ante nosotros. Se trata realmente de una tarea difícil e importante, pero las tareas grandes se confían siempre a hombres grandes.

51. Como todas las delegaciones que me han precedido, también yo doy la bienvenida al nuevo representante de los Estados Unidos, Embajador George Ball. También él aporta a su cargo grandes cualidades que yo no puedo resumir mejor que con sus propias palabras. Durante la ceremonia de prestación de juramento en la Casa Blanca el 24 de junio, dijo el Embajador Sr. Ball:

"Las cualidades que se requieren para esta tarea son tan descomunales que su simple enumeración lo humilla a uno: perspicacia para comprender los delicados problemas de otras naciones, tanto grandes como pequeñas; paciencia en una atmósfera en la que el tiempo es un ingrediente básico de toda solución diplomática y en la que una prisa excesiva puede resultar contraproducente; imaginación para discernir todo el potencial de los instrumentos que se tienen a mano; experiencia para demostrar sus limitaciones."

52. Descanso también dar la bienvenida al Secretario General Adjunto, Sr. Kutakov, que emprende una nueva tarea. Todos cuantos conocimos al Sr. Kutakov como miembro de la delegación soviética estamos seguros de que ejercerá su nuevo cargo con las grandes cualidades que le caracterizan, con su sentido de responsabilidad y sobre todo su entrega a los grandes principios de la Carta.

53. El Consejo está examinando una queja presentada el 5 de agosto de 1968 por el Embajador de Jordania en relación con la nueva agresión perpetrada por Israel contra su país, que es tan grave como aquella para cuyo estudio había solicitado el 5 de julio que el Consejo de Seguridad se reuniera urgentemente. El representante de Jordania, Embajador El-Farra, así como otros muchos oradores, han tratado detenidamente sobre los diversos aspectos de este nuevo ataque israelí, y sobre los persistentes actos de agresión que se han cometido y continúan cometiéndose contra Jordania y sus diversas poblaciones árabes.

54. Cuando escuchábamos con gran atención su conmovedora presentación del caso y los detalles de los feroces ataques israelíes, me he concentrado particularmente en la declaración del general Dayan que nos citó y que fue hecha por éste el 26 de abril de este año, y en la que advirtió que el valle del Jordán se convertiría en un campo de batalla, diciendo que "no habrá ni lugar para la vida civil, para las familias, para los niños ni para el cultivo de los campos" [1434a. sesión, párr. 36].

55. El representante de Jordania nos dijo que en aquella misma declaración, Dayan se ufano de que "70.000 civiles habían abandonado ya los asentamientos del valle alto del Jordán, mientras que en Israel los kibbutzim de la región fronteriza habían sido reforzados con civiles y con jóvenes voluntarios" (*ibid.*, párr. 45). Esta devastación que ha sufrido Jordania es idéntica a la que se hizo sufrir a otros territorios árabes de Siria y de la República Árabe Unida ocupados, de los que se expulsó en masa y se desalojó, pistola en mano, a la población civil el 5 de junio de 1967. Lo mismo ocurrió en Palestina después de la agresión sionista-israelí de 1947, cuando toda una nación, el pueblo árabe de Palestina, fue privada arbitrariamente de su patrimonio por la brutal fuerza sionista, cuyo objetivo era vaciar las tierras árabes de su población árabe para ejecutar sistemáticamente el plan sionista de empujar a los árabes paso a paso al desierto, al mismo tiempo que acusaban falsamente a los árabes de querer arrojar a los judíos hasta el mar.

56. Esta tragedia, que adquirió grandes proporciones hace veinte años y que continúa hasta este momento, trae a nuestra memoria recuerdos de la larga historia del Cercano Oriente, cuyos pueblos han sido testigos de tantas tragedias. Me refiero concretamente a una conquista semejante, la de Tamerlán. Los anales históricos revelan que cuando él y sus hordas invasoras ocuparon Persia y se encontraron con que allí vivía un gran pueblo con una gran civilización, hizo este comentario: "Es una pena que haya gente en esta tierra. Debería estar vacía para tener espacio para que puedan pastar nuestros caballos." Continuando su ataque, ocupó Bagdad y pegó fuego a su famosa biblioteca, lo cual constituyó una de las mayores pérdidas culturales que ha sufrido la humanidad entera. Prosiguió su marcha a Da-

masco y lo dejó totalmente arrasado. Quedó sorprendido al encontrar en aquella ciudad tantos sabios, artistas y artesanos. Los reunió en un lugar fuera de Damasco y los hizo decapitar. Aún hoy día se conoce aquel lugar con el nombre de "Torre de cabezas".

57. El mundo árabe está presonciando actualmente una conquista semejante en barbaric, con la diferencia de que Tamerlán y sus hordas vinieron de las regiones interiores de Asia, mientras que Dayan y sus hordas proceden principalmente de las regiones interiores de Europa. Si bien estas conquistas están separadas por el tiempo, son idénticas por su naturaleza, y no se diferencian de la devastación de Europa que produjo Hitler. Así, en el breve espacio de nuestras vidas hemos visto a los refugiados de Hitler sobrepasar la "carrera de los años" poniéndonos hoy ante el hecho de los refugiados de Dayan.

58. La actual agresión israelí contra Jordania, que es el objeto de la queja que estamos examinando, no constituye un incidente aislado, sino que es un eslabón de la larga cadena de violencias perpetradas por Israel, por el sionismo mundial y por sus secuaces. Estos han heredado toda la barbarie e inhumanidad de todos los movimientos coloniales en sus manifestaciones más repugnantes contra la humanidad.

59. Esta es la médula de este asunto: que nos encontramos ante una invasión imperialista de aquella región. Sin embargo, como lo han hecho observar oportunamente muchos oradores, el Sr. Tekoah, en el estilo que tan familiar se nos ha hecho ya, alega constantemente inocencia y amor a la paz. No voy a responder al Sr. Tekoah, sino que dejaré que sus jefes le den las respuestas adecuadas para que pueda probar quién es el agresor, quién está tratando de engañar al Consejo de Seguridad, y de dónde procede la intransigencia. En una entrevista radiodifundida en el programa semanal de actualidades Kol-Israel, el Sr. Eshkol declaró el 22 de junio que Israel insistiría en que el río Jordán constituyera la frontera de seguridad del país. Recalcó que Israel hace una distinción entre fronteras políticas, líneas de cesación del fuego y fronteras de seguridad. Prosiguió diciendo: "Cuando se establezcan por fin las fronteras acordadas entre Israel y sus vecinos, se habrán de tener en cuenta los derechos históricos del pueblo de Israel a la tierra de Israel, sin olvidar el hecho de las concentraciones de la población árabe." La cita está tomada del *Israel Digest*, y continúa así: "En cuanto a la resolución del Consejo de Seguridad del pasado noviembre, el Sr. Eshkol dijo: 'Sólo después que los Estados Unidos hayan precisado que esta resolución trata de fronteras nuevas, diferentes de las líneas del 4 de junio, que se habrán de determinar por acuerdo mutuo entre Israel y sus vecinos, podremos cooperar con el enviado de las Naciones Unidas.' Continuando en el mismo tono, dijo: 'Israel no puede renunciar a su control absoluto sobre su eterna capital.' Esto ocurrió el 12 de julio, después que la Asamblea General y el Consejo de Seguridad habían aprobado cuatro resoluciones sobre Jerusalén.

60. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel publicó otra declaración el 19 de junio de 1968, después de una consulta del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Eban, con el Primer Ministro, Sr. Eshkol. Decía así la declaración: "Se llama la atención sobre la declaración del

representante de los Estados Unidos hecha el 15 de noviembre de 1967, en la que dijo que las fronteras seguras y reconocidas mencionadas en la resolución del Consejo de Seguridad no son las mismas que las líneas del 4 de junio."

61. Estoy seguro de que los miembros del Consejo no dejarán de percibir que en ambas declaraciones los dirigentes israelíes hacen hincapié sobre el carácter definitivo del hecho de que los territorios ocupados constituyen las fronteras de Israel, así como sobre la posición oficial de los Estados Unidos tal como ha sido expresada en este Consejo.

62. El 2 de enero de 1968, Menachem Begin, miembro del gabinete, declaró con respecto a los territorios ocupados: "Constituyen una parte integrante de la tierra de Israel, y ni se puede pensar en devolverles."

63. Como estrategia militar, el general Dayan puso su parte para alegar el cuadro en los siguientes términos: "Desde donde nos encontramos ahora, cruzar el canal de Suez significa colocarse en las cercanías de El Cairo; cruzar el Jordán equivale a estar en Ammán, y avanzar desde Quneitra significa llegar a Damasco."

64. Estoy seguro de que estas declaraciones son una respuesta a los deseos de paz de los que hemos oído hablar al representante de Israel.

65. Hoy, al igual que en las anteriores sesiones, el Sr. Tekoah nos ha leído una larga lista de lo que él llama "actos de terrorismo cometidos por los saboteadores árabes". Sin embargo, *Imperial News* publicó en su número de marzo los siguientes relatos de horrores y atrocidades cometidos por el ejército regular israelí. Esta revista es difundida por cierto número de israelíes disidentes que abandonaron Israel después de la conquista de territorios árabes y se establecieron en Londres como exiliados. Ellos mismos describen esta revista con las siguientes palabras:

"*Imperial News* es un boletín de información sobre el Oriente Medio en general y sobre Israel y sus recién creadas colonias en particular. Está editado y publicado por israelíes, la mayoría de ellos nativos de Israel, que viven temporalmente en el extranjero.

"Se oponen a la opinión de la mayoría de la población de habla hebrea de Israel, que considera que la conservación temporal o permanente de los territorios tomados de los países vecinos es algo vital para la existencia de Israel.

66. En el mismo número de 9 de marzo de 1968, se da la siguiente descripción de una matanza que tuvo lugar a orillas del río Jordán:

"Los soldados israelíes tienden emboscadas todas las tardes a lo largo del Jordán. Abren fuego todas las noches contra cualquier cosa que se mueva en la obscuridad. Todas las mañanas se encuentran en el Jordán cadáveres de hombres, mujeres y niños, de familias enteras exterminadas al tratar de volver a sus hogares sin el codiciado permiso israelí.

"Es difícil de creer que el ejército israelí se dedique a cometer crímenes. Sin embargo, cualquiera que se tome la

molestia de hablar con los soldados de las fuerzas de ocupación caerá en la cuenta de que ellos consideran esto como casi natural. Sus relatos, especialmente su actitud de indiferencia, chocarán a cualquiera que no haya sido convertido en una bestia por el nacionalismo judío."

67. En el mismo número aparece esta otra historia:

"Este es un informe de un soldado, testigo ocular, que desea permanecer anónimo, sobre las matanzas de refugiados que se han cometido después de la guerra. Su relato ha sido confirmado por otros soldados cuyos nombres están en nuestro poder, pero que no podemos revelar por las mismas razones.

"Este informe se refiere al sector del río Jordán situado entre Yarmuk y el puente de Allenby. Lo que se relata en él ocurrió a fines de julio y comienzos de agosto. El informe fue hecho en Tel Aviv el 10 de septiembre de 1967:

"Los árabes cruzan todas las noches el Jordán de este a oeste. Nosotros bloqueamos los pasos (es decir, los lugares donde el río tiene poca profundidad y puede ser cruzado a pie) y teníamos la orden de disparar a matar sin previo aviso. En efecto, disparábamos todas las noches contra hombres, mujeres y niños, aun en las noches de luna, cuando podíamos identificarlos, es decir, cuando podíamos distinguir si se trataba de hombres, mujeres o niños. Por la mañana registrábamos la zona y, por orden expresa del oficial que nos mandaba, matábamos a los que quedaban vivos, inclusive a los que se habían escondido y a los heridos. Después de matarlos los cubríamos con tierra, o a veces los dejábamos allí hasta que venía una excavadora a enterrarlos."

68. El representante israelí ha calificado repetidas veces a los combatientes por la libertad árabes como terroristas y sabotadores, y una vez más — puesto que ha mencionado a mi país — debemos rechazar esta descripción vulgar y repugnante hecha por un agresor que está tratando de encubrir a los asesinos y de ocultar los crímenes de su país.

69. El terrorismo y el asesinato organizado sistemáticamente para arrojar a los árabes al desierto forma parte integrante de la doctrina y de los planes sionistas. En efecto, no sólo han convertido esto en un bárbaro método para poner en práctica sus nefandos y siniestros planes contra los árabes, sino también en una filosofía y en una ideología. Podría mencionar veintenas de libros escritos sobre esta cuestión, pero me contentaré con recomendarles la lectura de uno sólo, escrito por un miembro del actual gabinete israelí, Menachem Begin, y titulado *The Revolt*¹. Que yo sepa, no existe en toda la literatura mundial un libro semejante o equivalente que haga del terrorismo un ideal sagrado.

70. Mucho antes de la creación de Israel, se formuló e inculcó en las mentes de los judíos que migraban a Palestina la doctrina de que el terrorismo era la única manera de

expulsar a los árabes de Palestina. Lo que sigue es una versión sionista de esta doctrina:

"El único camino que yo considero acertado es el del Irgun Zvei Leumi, que es el camino del valor y de la audacia, que no renuncia a una sola pulgada de nuestra patria. Cuando las negociaciones políticas resultan fútiles, se debe estar preparado para luchar. Sin ellas queda en peligro la propia existencia de nuestra nación, y debemos luchar con todos los medios posibles. Este es el único camino que queda a nuestro pueblo... permanecer firmes... estar dispuestos a luchar, pues es una ley de la historia que sólo con la sangre puede redimirse a un país."

Esta carta fue escrita a Menachem Begin por uno de sus soldados el 16 de abril de 1945.

71. Al Sr. Tekoah le agrada extraordinariamente repetir siempre una expresión en cada una de sus declaraciones: "los veinte años de agresión árabe contra Israel".

72. Adulterar la historia no es nada nuevo para los agresores y atizadores de la guerra y para los usurpadores de los derechos y propiedad de los pueblos, y son los árabes los que pueden hablar de la guerra sionista hecha contra ellos durante los últimos 75 años. En realidad, esta guerra comenzó cuando la idea del sionismo nació en la mente de Herzl como una ampliación del colonialismo occidental dirigida hacia la conquista de Palestina. Para refrescar la mente del Sr. Tekoah y detener los vuelos de su fantasía, dejaré que nada menos que el propio Sr. Ben-Gurion responda al Sr. Tekoah.

73. La semana pasada misma, el 31 de julio, el Sr. C. L. Sulzberger, en una serie de artículos aparecidos en *The New York Times* hasta el 4 de agosto, daba cuenta de una conversación suya con Ben-Gurion, de la que dijo lo siguiente: "En 1920, Ben-Gurion bosquejó en público sus ideas sobre las fronteras del futuro Estado de Israel: al norte, el río Litani, situado al sur del Líbano" — he de reconocer en justicia que al menos esa parte no ha sido anexionada todavía —; "al este, el río Awage en Siria y los desiertos de Jordania" — casi exactamente donde se han detenido ahora los ejércitos de Israel en territorio sirio —; "al sur, el Mar Rojo."

74. Es necesario insistir sobre los hechos reales de la historia de los pretendidos veinte años de agresión para poder hacer una evaluación de las reivindicaciones árabes no a la luz de una versión destinada a la propaganda, sino en el contexto real e histórico de lo que ha sucedido.

75. En un artículo titulado "Para un nuevo enfoque del conflicto árabe-israelí", publicado en el *New York Review of Books*, el 3 de agosto de 1967, por el Sr. I. F. Stone, conocido escritor judío americano cuya afiliación al sionismo era desde antes de dominio público, se decía:

"El terrorismo judío, no sólo el del Irgun, que llevó a cabo las salvajes matanzas de Deir Yassin, sino el de la forma más mitigada, representado por el Haganah, 'animó' a los árabes a salir de las zonas que querían ocupar los judíos por razones estratégicas o demográficas.

¹ Menachem Begin, *The Revolt* (Nueva York, Schuman, 1951).

Intentaron hacer desocupar la mayor parte posible de Israel a cuantos árabes pudieron."

76. Consideremos con más precisión y exactitud las palabras del Sr. Tekoah: "La guerra de agresión que los árabes hacen contra Israel desde hace veinte años." Ahora estamos en 1968, y si retrocedemos veinte años nos encontramos en 1948.

77. La resolución relativa a la partición fue aprobada el 29 de noviembre de 1947 [resolución 181 (II) de la Asamblea General], y se declaró a Israel como Estado el 14 de mayo de 1948. También en este punto dejaré que un miembro del Gabinete israelí refute las fantasías del Sr. Tekoah. El Sr. Menachem Begin, en su libro *The Revolt*, al cual me he referido ya, dice en el capítulo 19, titulado "La conquista de Jaffa":

"A fines de enero de 1948, en una reunión de los jefes del Irgun en la que tomó parte la sección de planificación, delineamos cuatro objetivos estratégicos: 1) Jerusalén; 2) Jaffa; 3) la llanura de Lydda-Ramleh, y 4) el Triángulo".

Sin embargo, sabemos que conforme a la resolución sobre la partición, Jerusalén debía ser una entidad separada. Jaffa era una ciudad enteramente árabe, destinada a formar parte del Estado árabe. Más adelante, en el mismo capítulo, Begin dice que se dirigió a sus hombres con estas palabras: "Hombres del Irgun, vamos a conquistar Jaffa! ¡Vamos a librar una de las batallas más decisivas para la independencia de Israel!"³. Después de narrar la conquista de Jaffa y la expulsión de la población árabe de la ciudad, termina el capítulo con esta frase: "La conquista de Jaffa fue uno de los acontecimientos decisivos de la guerra de la independencia judía"⁴. Esto ocurrió en abril de 1948, antes de la creación del Estado de Israel y antes que tuviera lugar ninguna suerte de agresión árabe.

78. Se deben recalcar tres importantes resultados que se relacionan directamente con la queja de Jordania y la cuestión de Palestina.

79. En primer lugar, si los árabes de Palestina no hubieran sido expulsados por medio del terrorismo y las matanzas, Israel no podría haber sido el Estado racista exclusivamente judío que sus dirigentes querían que fuese, pues los árabes hubieran formado parte del Estado israelí, siendo iguales en número a la población judía, y eso hubiera desbaratado los planes del sionismo.

80. En segundo lugar, conforme al último informe presentado por la potencia mandataria a las Naciones Unidas en 1947⁵, la propiedad judía de las tierras de Palestina no representaba más que el 5,66%. Los árabes palestinos son todavía los propietarios legales de la tierra de Palestina de la que fueron expulsados por la fuerza. Según el derecho

² *Ibid.*, pág. 348.

³ *Ibid.*, pág. 354.

⁴ *Ibid.*, pág. 371.

⁵ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, segundo período de sesiones, Comisión Ad Hoc encargada de la cuestión de Palestina, Actas resumidas, anexo 25.*

internacional, la conquista no pone término a los derechos legales mientras el propietario continúa reclamándolos. Para dejar bien sentados estos derechos, no se podrían usar mejores palabras que las del gran jurista internacional americano Philip Marshall Brown, que decía:

"La ocupación militar... no confiere título ni elimina una nación. En tanto que el pueblo (del país ocupado) no acepte la conquista militar; en tanto que continúe manifestando de una u otra forma su inalterable voluntad de recobrar su libertad y su soberanía, aun cuando sea escarnecido, sometido a restricciones y enviado al exilio, su derecho persiste"⁶.

81. En tercer lugar, el término "belligerencia" no se aplica de ningún modo a un pueblo que está defendiendo su derecho legal contra una brutal conquista. Los conquistadores fueron, y continúan siéndolo, los árabes. Los conquistadores fueron, y continúan siéndolo, los sionistas y los israelíes. No hay sofisma ni deformación de los hechos que pueda alterar el carácter definitivo de esta verdad.

82. El propio Sr. Tekoah ha confirmado que la guerra continúa siendo el objetivo fundamental de Israel en su segunda intervención del 5 de agosto, al decir, citando a *The New York Times*:

"La guerra de los seis días ha tenido como resultado una cooperación mayor entre árabes y judíos que la que hubo durante los 18 años anteriores de acuerdo de armisticio. Esta cooperación reviste dos formas: el enlace entre ambos márgenes del Jordán y la experiencia diaria de la coexistencia en la margen occidental."

83. Ahora que se sabe que la guerra de los seis días fue proyectada, comenzada y llevada a cabo por Israel, la única conclusión lógica que se puede sacar de esta actitud de Israel y el sionismo mundial piensan que con dos o tres guerras más, inspiradas por una hostilidad y un odio ciego contra los árabes, podrán solucionar todas sus principales querellas con los países árabes.

84. Ha quedado asimismo confirmado que la violencia es predicada como una doctrina por los dirigentes intelectuales y religiosos sionistas. *The New York Times* del 4 de agosto de 1968 publicó lo siguiente en una crónica enviada desde Israel:

"Durante los cinco últimos días, 30 eminentes intelectuales judíos americanos e israelíes han celebrado un animado debate sobre los espinosos problemas que atañen a las relaciones entre las dos comunidades."

...

"... El rabino Richard Rubinstein, teólogo judío americano de la escuela de 'la muerte de Dios', dijo que el reingreso del pueblo judío entre los pueblos dotados de nacionalidad y territorio requería 'el uso inteligente de la violencia'."

85. Escuchamos con mucha atención la declaración hecha el 5 de agosto por el representante de los Estados Unidos,

⁶ *American Journal of International Law*, vol. 35, 1941, pág. 667.

Embajador Ball, en la que dijo: "Si bien es verdad que estoy presente en este lugar en calidad de nuevo representante, la discusión que hemos estado escuchando no constituye desafortunadamente ninguna novedad. No es más que un nuevo capítulo de una lamentable crónica." /1434a. sesión, párr. 187./

86. ¿Qué verdad es, pero qué triste! Siendo ése el caso, se plantea lógicamente la cuestión de los motivos y del carácter de las causas subyacentes. ¿Por qué las Naciones Unidas durante los últimos veinte años, y antes la Sociedad de Naciones, han estado tratando continuamente de la cuestión de Palestina y de sus consecuencias: discordias y problemas? Si esta pregunta es válida, tenemos una necesidad imperiosa de paciencia para no detenernos en las manifestaciones externas del problema, sino para penetrar hasta su misma médula. Allí encontraremos un hecho, y nada más que un hecho: la negativa a conceder al pueblo árabe de Palestina sus inalienables derechos a su patria.

87. En consecuencia, de ninguna manera podemos aceptar que se pongan en el mismo plano las desenfrenadas matanzas de civiles árabes perpetradas por el ejército israelí, que constituyen el objeto de las quejas del representante de Jordania, y la lucha de los combatientes árabes por la libertad por recobrar sus derechos usurpados y su patria conquistada.

88. El pueblo árabe de Palestina, que es todavía el propietario legal de la tierra de Palestina, no se encuentra de ninguna forma, como lo ha dicho hoy el representante de Jordania, en una situación diferente de la que padecen los pueblos de Rhodesia del Sur, de Sudáfrica o de las colonias portuguesas, o de cualquier otro pueblo que sufra el yugo colonial. La lucha contra la ocupación es un deber moral y jurídico de todos los patriotas. Europa tuvo sus combates por la libertad, que pelearon contra el nazismo, y se convirtieron en héroes por ello. Describir a los combatientes por la libertad como terroristas y saboteadores equivale a usar dos balanzas distintas para hacer justicia, y a seguir dos sistemas contradictorios de valores.

89. Además, se habrá observado al escuchar las declaraciones del Sr. Eshkol y del Sr. Eban que en su obstinación e intransigencia en defensa de la ocupación de los territorios árabes conquistados y en su persistente negativa a retirarse a las líneas de armisticio del 4 de junio, se han apoyado en la postura oficial de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, no nos cabe a nosotros duda alguna de que los israelíes están basando su intransigencia, con razón o sin ella, en el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos.

90. En efecto, todos los nuevos hechos apuntan en esa dirección. El boletín de la Agencia telegráfica judía del 2 de agosto de 1968 dice:

"El Senado ha aprobado hoy un proyecto de ley de ayuda al extranjero que prevé la venta de aviones supersónicos de reacción a Israel. El proyecto de ley estipula lo siguiente: 'El Presidente debe adoptar las medidas que sean necesarias, tan pronto como sea posible después de la fecha de promulgación de esta sección, para negociar un acuerdo con el Gobierno de Israel en el que se

concierto la venta por parte de los Estados Unidos de tantos aviones supersónicos como sean necesarios...'"

91. Aún más siniestra es la medida mencionada en *The New York Times* del 21 de julio de 1968 en estos términos:

"En virtud de los términos de una enmienda al proyecto de ley de designaciones para ayuda exterior — que entró en vigor el 2 de enero —, el Presidente Johnson recibe instrucciones para que sustraiga de la ayuda de los Estados Unidos a todas las naciones subdesarrolladas menos a siete, la cantidad equivalente a lo que cada país gasta en armas modernas como aviones de reacción y proyectiles teledirigidos."

92. Entre las siete naciones exceptuadas, conforme a esta enmienda convertida ya en ley, se encuentra Israel. Sin embargo, debido al nivel económico de este país y a los miles de millones de dólares que afluyen a él desde los Estados Unidos y Europa Occidental, se considera a Israel como un país totalmente desarrollado. En realidad, Israel se suele ufanan de sus programas de asistencia técnica a África, Asia y América Latina. ¿No debemos sorprendernos, pues, al ver que Israel se convierte repentinamente por obra de la legislación americana en un país subdesarrollado, para permitir a ese Estado adquirir aviones supersónicos, proyectiles teledirigidos y qué sé yo qué más, para que sean utilizados para devastar y conquistar las tierras de los árabes, y para matarlos? La única conclusión que podemos sacar de ello, por muy lamentable que sea, es que lo que se ha perpetrado contra los árabes desde el 5 de junio de 1967 no es esencialmente diferente de la guerra dirigida por los Estados Unidos en Viet-Nam.

93. Desde que el Consejo de Seguridad reanudó el 5 de agosto sus deliberaciones sobre la queja de Jordania, no han cesado las agresiones israelíes y las amenazas de nuevas devastaciones de Jordania. Ha llegado ya la hora de que el Consejo condene al agresor y detenga su funesta marcha, que constituye una amenaza para la paz mundial.

94. Para terminar mi declaración, deseo afirmar que los seres humanos aspiran a la paz, que anhelan una paz auténtica, y que los árabes, una generación entera de árabes que hemos sido testigos de devastaciones, estamos hartos de las guerras coloniales de conquista que se nos han impuesto, y de las humillaciones que hemos padecido por parte de las potencias coloniales y de sus esbirros. Para resumir mis reflexiones sobre este gran ideal de la humanidad que es la paz, no puedo hallar mejores palabras que éstas, pronunciadas por Su Santidad el Papa Pablo VI:

"La paz no es pacifismo; no oculta un rastreo y apático concepto de la vida, sino que proclama los más altos y universales valores de la vida: la verdad, la justicia, la libertad, el amor."

95. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Antes de conceder la palabra al siguiente orador que figura en mi lista, quisiera informar al Consejo de que he recibido una nota del representante de Arabia Saudita en la que solicita que se le autorice a participar en el debate. Si no se formula ninguna objeción, me propongo invitar al representante de Arabia Saudita a participar en el debate sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. J. Baroodi (Arabia Saudita) ocupa el asiento que se le reservó en la Sala.

96. Sr. MELLDIN (Dinamarca) *(traducido del inglés)*: Antes de prestar mi atención al tema del orden del día, deseo dar a usted la bienvenida, en nombre de la delegación de Dinamarca, en su calidad de representante del Brasil en el Consejo de Seguridad y de Presidente del Consejo durante este mes, y le ofrezco nuestra completa colaboración.

97. Deseo asimismo declarar que mi delegación se une cordialmente a las palabras de bienvenida que ha dirigido usted en nombre de todos nosotros al nuevo representante permanente de los Estados Unidos, Embajador George Ball, y al nuevo Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, Sr. Leonid Kutakov.

98. Para precisar brevemente la actitud de mi Gobierno con respecto a los trágicos sucesos que constituyen el objeto de este debate, permítaseme ante todo recordar las consideraciones principales que han servido de guía a mi delegación en todas las cuestiones relativas al Oriente Medio desde el establecimiento de la cesación del fuego en el verano de 1967 y la aprobación de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad en el otoño del mismo año.

99. Nosotros estimamos que se deben deplorar todas las violaciones de la cesación del fuego, no sólo por las irreparables pérdidas de vidas humanas, por los sufrimientos y los daños materiales que acarrea, sino también porque esas violaciones no hacen más que impedir el progreso hacia la paz en una región desgarrada por guerras y conflictos durante dos decenios.

100. Estimamos también que todos los interesados — las propias partes en litigio, así como los miembros del Consejo de Seguridad y en realidad todos los miembros de las Naciones Unidas — deben apoyar la misión del representante especial del Secretario General, Embajador Jarring, porque en esa misión reside la mejor y tal vez la única esperanza de una paz justa y duradera basada en una solución pacífica y aceptada, como lo pide la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, del 22 de noviembre de 1967. En estas consideraciones se basó mi delegación al votar en favor de la resolución 248 (1968) del Consejo de Seguridad de 24 de marzo de 1968.

101. Las repetidas escaramuzas y actos de violencia ocurridos en todas direcciones en la línea de cesación del fuego entre Israel y Jordania, que esta vez han culminado en ataques aéreos israelíes contra objetivos situados en Jordania el 4 de agosto, han constituido para nosotros motivo de intenso pesar y de gran inquietud. Deploramos esos ataques masivos realizados por las fuerzas armadas israelíes, así como todos los demás actos de violencia cometidos atravesando la línea de cesación del fuego.

102. Conocemos bien los argumentos aducidos por ambas partes en defensa y justificación de sus acciones o de su falta de acción, según los casos. Sin embargo, no es probable que se resuelva el problema que estamos examinando si no tenemos en cuenta el hecho, por penoso que

sea, de que ciertos actos realizados por una de las partes corren el riesgo de provocar ciertas reacciones en la otra parte, en detrimento de la causa de la paz y la razón y en quebranto de los esfuerzos de este Consejo y del representante especial del Secretario General. Por consiguiente, debemos advertir a las partes, en términos que no dejen lugar a dudas, que el Consejo de seguridad espera que en adelante respetarán escrupulosamente la cesación del fuego y que no debe haber más violencias, porque la violencia engendra la violencia, y que si no se pone término a ella los resultados no beneficiarán a nadie en el Oriente Medio y podrían acarrear desastrosas consecuencias que llegarían mucho más allá de la región y del ámbito del conflicto que está examinando ahora el Consejo.

103. El PRESIDENTE *(traducido del inglés)*: El siguiente orador que figura en mi lista es el representante del Irak.

104. Sr. PACHACHI (Irak) *(traducido del inglés)*: He pedido la palabra para reiterar nuestra profunda inquietud por la constante amenaza a la paz y a la seguridad del Oriente Medio que se deriva del incremento de las actividades militares de Israel y de la beligerancia de su política.

105. Ayer mismo, mientras el Consejo estaba examinando el bombardeo aéreo de Salt y de Irbid, las tropas israelíes cruzaron el Jordán y penetraron profundamente en territorio de Jordania. Este último ultraje ha de considerarse en el contexto de amenazas y declaraciones belicosas proferidas con inquietante frecuencia por los dirigentes israelíes, así como de los amenazantes discursos pronunciados ayer y hoy en el Consejo por el representante de Israel. Estas declaraciones del caballero que se sienta a mi derecha podrían descartarse como una actuación teatral más con las que distrae periódicamente al Consejo, pero no es ese el caso en esta ocasión, y el Consejo debe tomar a la letra esas amenazas y actitudes belicosas.

106. Por eso el Consejo tiene una necesidad imperiosa de adoptar medidas rápidas y eficaces antes que los gobernantes de Israel se sientan animados a causa de la apatía y del silencio del Consejo a emprender nuevas aventuras militares. Sin embargo, el Consejo debe, a fin de adoptar medidas, determinar de una vez para siempre que las actividades de los llamados infiltradores no pueden equipararse a las de las fuerzas armadas de Israel. Por un lado tenemos a individuos que actúan independientemente de toda autoridad y control gubernamental, mientras que por otro lado nos encontramos con operaciones militares en gran escala y de gran complejidad, cuidadosamente proyectadas y meticulosamente ejecutadas, cuya responsabilidad asume espontáneamente y con frecuencia altivamente el Gobierno de Israel. ¿Cómo es posible tratar a estas dos fuerzas de la misma manera? A nadie pueden escapársele las graves consecuencias de tal igualdad de trato, y menos que a nadie a los gobernantes de Israel, que considerarán que ello equivale a tolerancia, si no a aprobación, del peligroso concepto de represalias militares por parte del Consejo.

107. El Consejo ha sido unánime en la condenación de estos actos de represalia militar, considerándolos como violaciones flagrantes de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución referente a la cesación del fuego. La

continuación de tales actos tendrá las más graves consecuencias para la paz, no sólo en el Oriente Medio, sino también en otras partes del mundo, particularmente en la parte meridional de África, donde los admiradores e imitadores de Israel están observando atentamente para ver qué decide el Consejo. No dejarán de sacar las conclusiones oportunas si se permite una vez más que Israel no reciba más que una condenación verbal.

108. Por consiguiente, no basta, como se ha sugerido, expresar inquietud y lamentarse por la pérdida de vidas humanas y pedir a ambas partes que obedezcan el acuerdo de cesación del fuego. Ni siquiera basta con condonar a Israel, por muy necesario que esto sea. Todo esto ha sido ya probado antes, pero sin hacer la más mínima mella en los jefes guerreros de Israel. El Consejo no puede renunciar a su deber de adoptar medidas eficaces recurriendo a paliativos inadecuados y totalmente insuficientes, como por ejemplo el envío de observadores. Durante cerca de veinte años ha habido observadores colocados bajo el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua. Sin embargo, eso no ha impedido que las fuerzas armadas de Israel cruzaran trece veces las líneas de demarcación del armisticio y que infligieran grandes pérdidas a los habitantes de los países árabes vecinos.

109. La cuestión principal es saber si se pueden tolerar actos de represalia militar en cualesquiera circunstancias y cualquiera que sea la pretendida provocación. Esta es la cuestión esencial de la que se ocupa el Consejo, y en tanto no se adopten medidas para evitar la repetición de tales actos es inútil hablar de observadores. Actualmente hay observadores en la zona del canal de Suez y en el sector sirio, pero su presencia no ha impedido a Israel cañonear los centros de población civil y expulsar de sus hogares a miles de personas.

110. Por eso, cualquier tentativa de equiparar las actividades individuales y esporádicas de los palestinos que buscan la justicia y luchan por sus derechos, con los ataques militares de Israel contra los países árabes, sería interpretada por Israel como una justificación de su actitud y una aprobación de su peligroso y bárbaro concepto de represalias militares, con todas las graves consecuencias que ello tendrá para la paz y seguridad internacional. Como bien dijo ayer el representante de Francia, "la noción misma de las represalias militares nunca nos ha parecido aceptable. Nuestra Organización y nuestra Carta las han condenado" [1435a, sesión, párr. 29].

111. Por consiguiente, lo que está en juego es no sólo la paz en el Oriente Medio, sino todo el conjunto de relaciones entre los Estados y el orden internacional civilizado que la Carta y esta Organización están tratando de establecer en nuestro acongojado mundo.

112. El representante de Israel ha hablado de la amenaza a la supervivencia de su país. Sin embargo, ¿cuál es el pueblo cuya supervivencia está en peligro? ¿Es el de Israel, cuyos ejércitos ocupan tierras árabes y cuyas tropas y fuerza aérea atacan a los países árabes periódicamente, según les plazca? ¿Está en verdad amenazada la supervivencia de Israel? ¿Lo puede creer cualquiera que esté en su sano juicio? Esto ha sido un buen tema de propaganda que ha sido utilizado

eficazmente por Israel durante años. Ha engañado a muchos, pero ya no engaña a nadie. El mito de una nación desvalida y sitiada que lucha por su vida se deshizo con el fragor de los cañones y bombas de Israel el 5 de junio, cuando sus ejércitos rompieron en todas direcciones y ocuparon extensas zonas de territorios árabes. Son los árabes de Palestina quienes han estado siempre a la defensiva, desde el primer día en que el movimiento sionista comenzó a ejecutar su programa para el establecimiento de un Estado judío en aquel país.

113. Esta no ha sido una guerra de veinte años, como lo repite incansablemente el representante de Israel, sino una guerra de por lo menos 50 años. Es una guerra en la que los sionistas han estado siempre atacando y avanzando, mientras el pueblo árabe de Palestina ha estado constantemente a la defensiva, intentando desesperadamente contener la marea y librarse ellos mismos y librar a su país de este mortífero asalto. Durante esta guerra de cincuenta años, los árabes de Palestina han perdido mucho más que los israelíes: millares perdieron sus vidas durante los treinta años de mandato en que tuvieron que luchar contra los invasores sionistas, así como contra sus protectores coloniales; otros millares han perdido sus vidas después de la creación de Israel, y más de un millón se han convertido en refugiados. Pero lo que es mucho más, su país ha sido ocupado en su totalidad por una población extranjera de inmigrantes. Este es el precio que ha pagado el pueblo de Palestina, y que está todavía pagando por la invasión de su tierra por los agresores sionistas. Así pues, cuando el representante de Israel habla de guerras de agresión y genocidio, de matanzas y violencia, debe recordar siquiera una vez lo que ha hecho Israel al pueblo de Palestina y lo que todavía continúa haciendo. Nada de lo que ha dicho aquí el representante de Israel puede borrar los crímenes que se han cometido contra un pueblo que no ha hecho ningún mal a los judíos, y en cuya tierra éstos han encontrado siempre asilo y refugio.

114. El representante de Israel ha afirmado que nadie golpeará a un judío impunemente. Pero, Sr. Tekoah, ustedes han estado golpeando al pueblo árabe de Palestina durante cincuenta años — y lo han hecho con relativa impunidad — y ahora los palestinos están ejerciendo el derecho de legítima defensa que proviene de Dios, para resistir la ocupación de ustedes, y para devolverles sólo una fracción de lo que han estado recibiendo de ustedes durante medio siglo. Teniendo todo esto presente, ¿cómo se puede dejar de sentir simpatía por la lucha de un pueblo que ha sido víctima de una crue! y despiadada campaña para hacer desaparecer su identidad nacional y expulsarlo de la tierra de sus antepasados? El hecho de que el representante de Israel llame a estos combatientes por la libertad cobardes o terroristas criminales constituye un insulto a la inteligencia de los miembros de este Consejo, así como una ofensa contra todo sentimiento de decencia.

115. Durante estos tres últimos días hemos presenciado aquí un raro despliegue de ponzoñosas invectivas y de una hostilidad y odio intransigente por parte del representante de Israel. Lo digo más con sentimiento de tristeza que de ira, pues lo que hemos escuchado de labios del representante de Israel en este y en otros debates durante los últimos cuatro meses refleja — me temo que con exac-

titud — el pensamiento y la actitud actual de los gobernantes de Israel, que se muestran intransigentes, arrogantes, agresivos, crueles, enajenados por el éxito e indiferentes a todos los grandes valores que hicieron de la religión judía una fuerza moral tan perdurable en el mundo. Lo que hemos estado escuchando es la voz de un militarismo triunfante empeñado en lograr todos y cada uno de sus objetivos por la fuerza de las armas, y decidido a transformar a Israel en un Estado-cuartel, que viva de la guerra y se mantenga gracias a su continua expansión.

116. ¿Adónde nos llevará todo esto? La historia nos da la respuesta, pues abunda en ejemplos de jefes que empujaron a sus pueblos por el camino de la ruina y de la miseria por medio de aventuras y conquistas militares. ¿Aprenderán los dirigentes de Israel alguna vez esta lección? Lo dudo.

117. Sr. TARDOS (Hungría) (*traducido del inglés*): Ante todo, quisiera asociarme a todos los que han presentado la felicitación y los buenos deseos de sus delegaciones a usted en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y de nuevo representante permanente de su país.

118. Al mismo tiempo, deseo expresar el agradecimiento y la estima que siento mi delegación hacia el Sr. Bouattoura, que en su actuación como Presidente de este Consejo el mes pasado demostró una vez más su habilidad y talento en las consultas privadas celebradas.

119. Por último, doy la bienvenida en nombre de mi delegación al Embajador George Ball en su calidad de nuevo representante de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad, así como a nuestro nuevo Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, Sr. Leonid Kutakov.

120. Pasando ahora al tema del orden del día, debo expresar la profunda inquietud de mi delegación por los nuevos actos de agresión de las fuerzas armadas israelíes contra Jordania. Son demasiadas las veces que tenemos que tratar de los numerosos actos de agresión, violaciones de la cesación del fuego y aun invasiones de Israel contra un Estado vecino Miembro de las Naciones Unidas. Sin embargo, las graves violaciones de la Carta y de las resoluciones específicas del Consejo continúan representando una grave amenaza a la paz y seguridad internacional.

121. La gravedad de esta situación nos obliga a formular unas cuantas observaciones. En primer lugar, es un hecho — abiertamente admitido por el Representante Permanente de Israel — que los aviones de guerra israelíes y la artillería israelí bombardearon el territorio de Jordania. En segundo lugar, no existe absolutamente ningún argumento que pudiera justificar una violación tan grave de la letra y del espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, Organización a la que pertenecen tanto Jordania como Israel. En tercer lugar, para presentar por lo menos un pretexto, el representante de Israel ha tratado de explicarnos que el bárbaro cañoneo y bombardeo constituía una medida necesaria de legítima defensa de Israel a causa de la persistencia de los ataques terroristas de los comandos árabes contra sus ciudadanos. Por mucha habilidad que demuestre al tratar de defender la política de su país, no puede distraer nuestra atención de los hechos básicos, es decir: a) que los llamados

ataques terroristas y actos de sabotaje son consecuencia directa de la persistente e ilegal ocupación israelí de territorios árabes; b) que no puede haber agresión por parte de la población indígena contra un intruso — lo que ocurre es más bien el caso inverso —; c) que aun la resistencia contra la ocupación israelí no confiere a Israel absolutamente ningún derecho para atacar a sus vecinos.

122. No son solamente estos últimos actos de agresión los que prueban que los dirigentes de Israel no están tratando de reducir las tensiones, sino que hacen lo contrario. ¿Qué otro fin podría tener, por ejemplo, la expulsión de 50.000 árabes de la Faja de Gaza? Los dirigentes israelíes no sólo agravan la ya tensa situación de aquella región, sino que, en nuestra opinión, ni siquiera sirven los propios intereses de Israel. Por medio de la serie de agresiones cometidas desde junio de 1967, Israel ha estado alienándose de la opinión pública mundial y haciendo más y más difícil el logro de una solución pacífica de los problemas del Oriente Medio. De esa forma Israel está poniendo en peligro el propio fin por el cual lucha: su existencia nacional.

123. El Consejo de Seguridad debe impedir que la situación se agrave adoptando medidas energéticas contra la agresión israelí.

124. En cuanto a la idea de tener observadores de las Naciones Unidas desplegados en aquella región a lo largo de cierta línea, nos parece que cuando Israel se sienta justificado para ordenar a sus aviones que penetren profundamente en el territorio de sus vecinos, los observadores no podrían cumplir su misión. Además, al enviar observadores en las actuales circunstancias, las Naciones Unidas no harían más que aprobar y prolongar la ocupación israelí de aquellos territorios.

125. Sr. BOYE (Senegal) (*traducido del francés*): Sr. Presidente, me es grato dar a usted la bienvenida a nuestra Organización en su calidad de representante permanente del Brasil, y expresarle la calurosa felicitación de la delegación del Senegal en el momento en que usted asume la presidencia del Consejo. No hay duda alguna de que sus eminentes cualidades de hombre de Estado le capacitarán para dirigir nuestras actividades con competencia y tacto, cualidades de las que ha dado prueba su predecesor en la presidencia, mi amigo el Embajador Bouattoura, quien pudo conseguir sobre todo establecer el Comité encargado de vigilar la aplicación de las sanciones dictadas contra Rhodesia.

126. Deseamos también expresar nuestros mejores votos al Embajador George Ball, que viene a nosotros con la aureola de los más bellos títulos diplomáticos, que hacen que pongamos en él nuestra confianza.

127. Deseo asimismo felicitar a nuestro nuevo Secretario General Adjunto, Sr. Kutakov, que sabrá alzarse, estamos persuadidos de ello, hasta la altura de los méritos de su predecesor.

128. Ahora quisiera abordar el problema que ha dado lugar a esta reunión. Una vez más, el Consejo se ha reunido para constatar que, a pesar de sus llamadas a la calma y a pesar de sus condenaciones, el Oriente Medio acaba de ser

teatro de sangrientos incidentes. Una vez más, lo mismo que el 4 de junio pasado, han caído víctimas inocentes cuando se dedican a sus tareas cotidianas para arrancar de un suelo ingrato el alimento de sus familias. Quisiera pedir al Embajador El-Farra de Jordania que transmita a su Gobierno y a su pueblo los sentimientos de tristeza y de afectuosa solidaridad del Gobierno y del pueblo senegalés.

129. Hemos escuchado con gran atención las declaraciones de las dos partes.

130. ¿Por qué fueron bombardeadas las ciudades de Irbid y de Salt el 4 de junio y el 4 de agosto? La única razón que se ha aducido aquí es la de legítima defensa.

131. Creo que es conveniente que nos pongamos de acuerdo de una vez para siempre sobre el concepto de legítima defensa, pues una idea errónea de esta noción jurídica podría llevar rápidamente a los Estados a una conflagración mundial. Los miembros de este Consejo deben tener presente que nos está escuchando Salazar en Portugal, Ian Smith en Rhodesia y Vorster en Sudáfrica para conocer nuestra reacción ante la interpretación que parece dar Israel al concepto de legítima defensa.

132. Por mi parte, quisiera comunicar a ustedes con toda sencillez y sin pasión lo que yo entiendo por legítima defensa. La víctima de la agresión puede, para protegerse y defenderse, responder inmediatamente, sin demora y en el propio lugar de la agresión, al ataque del agresor con medios proporcionados a los que ha utilizado el agresor.

133. ¿Cuáles son los elementos principales de esta definición? Primero, la agresión; segundo, la víctima; tercero, el agresor; cuarto, el momento y el lugar de la respuesta; quinto, los medios utilizados para la respuesta. A la luz de estas consideraciones, examinemos las dos tesis que tenemos ante nosotros: Jordania nos afirma que sus ciudades de Irbid y Salt han sido sometidas a bombardeos aéreos por parte de Israel, que han producido muertos y heridos en la población civil jordana. Israel ha replicado reconociendo sus bombardeos, pero ha añadido que los llevó a cabo en el ejercicio de su derecho de legítima defensa contra los ataques de comandos palestinos. En ese caso, creo con toda sinceridad que debemos adoptar una fuerte postura contra este método, y decir "No" a Israel, cuyas acciones del 4 de junio y del 4 de agosto no pueden interpretarse como ejercicio del derecho de legítima defensa.

134. En este caso concreto Jordania no era el agresor; este país no había lanzado ningún ataque contra Israel. Sin embargo, fueron su territorio y sus ciudades las que sufrieron los bombardeos. Estos son los hechos.

135. No dejaré de hablar de la situación de los palestinos, cuyo porvenir no ha sido todavía determinado por la comunidad internacional. Se refugiaron por millares, para bien o para mal (más bien para mal), en los Estados que pudieron acogerlos. Como el Senegal, Guinea, Congo-Kinshasa, Tanzania y Zambia tuvieron que acoger a los refugiados en su territorio nacional. En realidad, el verdadero problema consiste en determinar la suerte de estos pobres palestinos y en hacer evacuar a Israel los territorios que ha ocupado por la fuerza.

136. El Senegal tiene una gran confianza en que la misión del Embajador Jarring logrará el cumplimiento riguroso de la resolución del 22 de noviembre de 1967 [242 (1967)].

137. El Senegal, fiel a su espíritu de diálogo, no puede menos de condenar categóricamente los ataques y las operaciones militares como las que estamos examinando ahora, que no pueden menos de poner en peligro los esfuerzos del representante especial del Secretario General.

138. Es hora ya de que se establezca la paz en aquella parte del mundo.

139. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El siguiente orador que figura en mi lista es el representante de Arabia Saudita.

140. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, estoy agradecido a usted y a los miembros del Consejo por haberme autorizado a hablar sobre el tema que se está debatiendo. Dicho esto, quisiera unirme a los oradores que me han precedido para dar a usted la bienvenida, no sólo en su calidad de nuevo representante del Brasil en las Naciones Unidas, sino también como Presidente del Consejo de Seguridad. Se han dirigido a usted palabras de muy merecido elogio en razón de las eminentes cualidades que adornan su personalidad. Estoy seguro de que para mí, lo mismo que para mis colegas, será un privilegio colaborar con usted en esta Organización. Baste decir que nos felicitamos verdaderamente de tenerle a usted entre nosotros.

141. No he tenido todavía el placer de encontrarme personalmente con el nuevo representante de los Estados Unidos, pero he escuchado muchas observaciones elogiosas procedentes de diversas fuentes respecto de él, describiéndolo no sólo como un diplomático altamente capaz, sino también como un sagaz financiero y como un hombre de mundo. Las finanzas tienen gran importancia en esta Organización, porque, según he podido comprobarlo, las políticas de todos los países del mundo giran alrededor de la economía. Por eso, es verdaderamente provechoso contar con un financiero entre nosotros. Espero sinceramente que en mi calidad de representante de Arabia Saudita podré cooperar fructuosamente con el Embajador Ball en el futuro.

142. Dirijo mi cordial felicitación al Sr. Kutakov, que ha sido nombrado recientemente Secretario General Adjunto. Además de ser un caballero de destacada inteligencia, es una de las personas más afables con las que yo me he encontrado entre nuestros colegas rusos. Por supuesto, el Embajador Malik es un viejo amigo a quien conozco desde hace unos veinte años. Siempre ha sido obsequioso conmigo, a pesar de ser comunista y yo monárquico. Eso demuestra que cuando existe simpatía entre personas de diferentes tendencias políticas, la ideología no influye mucho en las relaciones personales entre los colegas de las Naciones Unidas.

143. Sr. Presidente, usted y otros miembros del Consejo deben estar preguntándose por qué el representante de Arabia Saudita pide la palabra una y otra vez para hablar sobre el tema que estamos examinando, o mejor dicho

sobre la cuestión palestina. Se podría preguntar qué es lo que se puede decir sobre esta cuestión que no se haya dicho ya, no sólo desde la creación de las Naciones Unidas, sino incluso desde 1919, fecha del Tratado de Versalles. Creo que siempre debemos remontarnos al origen de esta cuestión antes de examinar cada uno de los diversos incidentes que han ocurrido, no sólo desde que las Naciones Unidas crearon a Israel, sino desde 1920. A mí me correspondió vivir aquella época. Mi primer viaje a Palestina lo hice como peregrino en 1925. Estaba todavía estudiando en la Universidad americana de Beirut. Recuerdo que tenía varios amigos judíos, compañeros de estudios en aquella universidad. No había barrera de religión ni de raza que me separase de ellos. De hecho, dos de ellos eran de mis mejores amigos, y continúan siéndolo.

144. No hubiera pedido la palabra si no hubiera oído ciertas observaciones peyorativas acerca del Muftí de Jerusalén, con quien yo me encontré en 1925 en aquella ciudad. El Muftí de Jerusalén, Amin el Husseini, no está presente aquí para defenderse, pero mi amistad con él me impone el deber de decir a ustedes algo sobre él. Pueden estar seguros de que no voy a ocultar nada con ánimo de abrigar a su personalidad u oscurecer la de ningún otro con lo que voy a decir. Me lo represento todavía enfrente de mí. Después de haber visitado la iglesia del Santo Sepulcro, acudí a la mezquita de la Roca. Mi hermano, que había conocido a la familia Husseini, me había dado una carta de presentación para el Muftí. Este tenía una oficina a la puerta de la mezquita de la Roca, y me llevó personalmente a la mezquita.

145. Yo tenía apenas veinte años, pero había sido ya panárabe y nacionalista árabe desde los catorce años. Hablamos sobre la Declaración de Balfour. Si me memoria me es fiel, me dijo: "No hay problema entre nosotros y nuestros hermanos judíos del Oriente. El problema lo tenemos con los judíos de Europa Oriental que, bajo la bandera del sionismo, quieren expulsar a los árabes de su patria."

146. Yo sonreí y pensé que el Gran Muftí, como se lo llamaba, estaba exagerando, pero los acontecimientos han demostrado que tenía razón. El Sr. Tekoah ha dicho que el Muftí se sentó junto a Hitler, como si éste no tuviera otra cosa que hacer que recibir al Muftí de Jerusalén. ¿Dónde quería que se refugiara el Muftí, en Londres o en Washington? Para ser justos con el Muftí, hay que decir que él no sabía lo que Hitler estaba haciendo con los judíos de Europa. No creo yo que Hitler se sintiera obligado en conciencia a decir al Muftí lo que estaba haciendo. Creo que muchos alemanes — como se demostró después de la guerra y en el juicio de Núremberg, cuyas deliberaciones yo seguí — no sabían lo que estaba ocurriendo a los judíos de Europa Oriental bajo el régimen nazi. Así, pues, creo que hay que ser justos no sólo con el Muftí, sino con todos los patriotas palestinos que trataron de defender a su país y a su pueblo. Las declaraciones maliciosas como ésas no conseguirán más que aumentar el cariño del pueblo hacia el Muftí, y no resolverán ningún problema. Las declaraciones tendenciosas acerca de ciertas personas se parecen a asesinatos de su personalidad, y creo que las Naciones Unidas deben mantenerse muy por encima de estos méto-

dos de villipendio, pues perdemos dignidad si recurrimos a ellos.

147. Sin embargo, no quiero ser demasiado duro con el Sr. Tekoah, porque mi lógica le convencerá probablemente de la verdad de lo que voy a decir sobre la cuestión que se está debatiendo. Es una persona, y como tal yo respeto su dignidad de hombre. Con todo, yo creo, como lo han mencionado una y otra vez el representante de Siria y otros, que lo que ha estado ocurriendo desde la creación de Israel no es más que un eslabón de una larga cadena de acontecimientos, y yo no veo el fin de esa cadena.

148. Recuerdo que la última vez que hice uso de la palabra en el Consejo fue el 4 de abril. Dije que íbamos a oír hablar de más incidentes, que habría acusaciones y contraacusaciones, recriminaciones y refutaciones. Este es un procedimiento que no nos dará ningún resultado.

149. Trataré del origen de esta cuestión, porque después de todo, si perdemos de vista la manera en que Israel se estableció en Palestina, estaremos haciendo silogismos fundados en premisas falsas, y nuestros argumentos no tendrán validez. Si esto ocurre con la lógica, yo diría que en materia de relaciones humanas todo lo que no tiene un fundamento sólido es como una casa construida sobre arena: su estructura podrá dar la impresión de tener solidez, pero la tempestad la hará tambalearse porque no está cimentada sobre la roca sólida.

150. Nadie puede negar que la soberanía corresponde al pueblo que vive en un determinado país o tierra. También correspondía a los pueblos que vivían en régimen de colonia. Esta es mi primera afirmación. ¿Por qué la hago? Porque el pueblo de Palestina estaba formado por un 94% de árabes palestinos antes de la Declaración de Balfour, y los judíos no constituían más que el 6%. Aquellos judíos vivían en su mayor parte hombro a hombro con sus hermanos árabes. La mayoría eran de origen semita. Como ustedes saben, el sionismo fue un sueño del difunto Theodore Herzl, que creyó que los judíos no podían vivir en Europa a causa de la intolerancia religiosa. Pero, para ser justos con los europeos, hay que reconocer que la intolerancia religiosa era común entre las diversas sectas cristianas. Aun los católicos se mataban entre sí en los tiempos de la Inquisición. Así pues, no es nada extraño que se maltratase también a los judíos. No digo que eso estuviera bien, sino sólo que ocurrió de esa manera. Cuando surgió el protestantismo, se produjeron matanzas entre las diversas sectas. Más tarde ocurrió el asunto Dreyfus, y no tengo por qué entrar en detalles acerca de lo que ha ocurrido desde entonces.

151. En la mayoría de los países occidentales se promulgaron leyes que garantizaban los derechos de los judíos. En realidad, fueron tan numerosas las leyes promulgadas en los países occidentales, que muchos terminaron preguntándose no sólo si los judíos tenían iguales derechos, sino también si no estaban gozando de privilegios en cuanto minoría, tal vez en reparación por las persecuciones que habían sufrido en otros tiempos en Europa.

152. Sin embargo, en nuestros países árabes nunca se persiguió a los judíos por razón de su religión. Pudieron

ocurrir casos aislados en algún país, pero los judíos eran el pueblo del Libro Sagrado, como dice una expresión árabe.

153. ¿A quién creen engañar los judíos de Europa Oriental? El sionismo no nació entre los judíos semitas. Yo no sé si algunos de nuestros colegas israelíes son de origen semítico o no, pero yo reconozco a un semita en cuanto lo veo. Los judíos vinieron de Europa Oriental. No hay nada malo en proceder de Europa Oriental, pero aquellos judíos no eran semitas; sólo tenían una religión semítica. Un escocés cristiano no es semita, pero tiene una religión semítica. Un sudanés negro que sea al mismo tiempo musulmán y árabe no es semita, pero tiene una religión semítica, y ése es el caso de estas gentes venidas de Europa Oriental.

154. Nadie les tiene rencor por ser judíos. Al contrario, todos creemos que el judaísmo es una de las tres nobles religiones monoteístas.

155. ¿Dónde brotó el sionismo? ¿En la vieja Jerusalén? ¿Brotó en Bagdad, Damasco, El Cairo o en el Yemen? Entre paréntesis, los judíos del Yemen son árabes puros que abrazaron el judaísmo cuando algunos colonos judíos se establecieron entre ellos. No; el sionismo brotó en Europa, y se trata de una invasión, de una invasión europea, de una invasión colonial del Oriente Medio, y no de la primera. Nuestra región semítica fue invadida por los antiguos persas, que no eran semitas; por los antiguos griegos, dirigidos por Alejandro Magno, que no eran semitas; por los romanos, que tampoco lo eran; por las hordas de cruzados, que no eran semitas, y aun por nuestros propios correligionarios, los otomanos musulmanes, que tampoco eran semitas. El último capítulo de invasiones es la de los judíos no semitas de Europa Oriental, que tratan de justificar su derecho a Palestina bajo la bandera del sionismo. No tengo por qué mencionarlo una y otra vez, pero estos judíos dijeron: "Dios nos dio la Palestina." Muy bien. En el Corán no se hace mención de ello, y el Corán es un libro santo, como la Biblia. En él no se dice que Dios dio la Palestina a los judíos, ¿no es verdad? Yo pido a los sionistas que nos muestren el título de propiedad, puesto que hablan de Dios como si fuera una persona, y en esta edad de la tecnología piensan que Dios Todopoderoso, el invisible, confiere un título de propiedad. Sea uno creyente o ateo, aun cuando alguien confiera un título de propiedad de una tierra, esa tierra, desafortunadamente, le es arrebatada una y otra vez por la conquista, por la espada. Así es como los sionistas se apoderaron de Palestina.

156. He mencionado una y otra vez — y tengo que volver al origen del problema — que muchos de los que vivieron en Palestina antes del movimiento sionista pudieron haber sido judíos semitas convertidos al cristianismo y al islam. En efecto, los judíos de Europa Oriental que vinieron bajo la bandera del sionismo han utilizado el judaísmo para fines políticos. ¿Qué es lo que han hecho? Cuando matan y se hacen matar, están tal vez matando a los que eran judíos de origen, a los judíos semitas. Ese es el origen de este problema. El Sr. Balfour no tenía ningún derecho a dar a nadie una tierra que no le pertenecía. Ahora está muerto. Tampoco tenía el Sr. Truman derecho alguno a dar tierras que no le pertenecían, fundándose en razones humanitarias. En cierta ocasión leí en la tribuna de las Naciones Unidas

un trozo de las memorias del Sr. Truman, en el que decía — y voy a parafrasear —: "Los sionistas me molestaban tanto que tuve que librarlos de ellos, y les di la Palestina." Después de esto, todavía se presentan aquí diciendo: "Los árabes nos están agrediendo y nos están matando."

157. ¡Oh! He oído decir: "Bueno, eso es un hecho consumado." Me lo han dicho muchos de mis amigos — no quiero citar nombres —, amigos de alta posición que tengo en este y en otros países: "¿Qué pueden hacer ustedes? Israel es un país que va a perdurar." Eso no es más que una opinión. Esos judíos podían haber vivido como hermanos nuestros, siendo judíos europeos, si hubieran ido a Palestina a vivir a nuestro lado, como nosotros creíamos que lo harían debido a sus sentimientos religiosos para con la Tierra Santa. Los argumentos que han aducido desde el decenio de 1920 son tres: en primer lugar, "Palestina nos pertenece por razones históricas." Ya lo dije una vez, y lo repito, que Abraham, el profeta de todos los que vivimos en aquella región, procedía de Ur de Caldea. ¿Qué es lo que podría impedir decir a los israelíes en el futuro: "Puesto que Abraham era natural de Ur de Caldea" — la Caldea estaba en Mesopotamia, que hoy en día es el Irak — "también nos pertenece el Irak"? No hay más que leer al arqueólogo Leonard C. Woolley, un gran arqueólogo británico que fue el primero en manifestar que Abraham pudo haber vivido en Ur de Caldea.

158. El nombre "judío" se remonta hasta el cuarto hijo de Jacob. También éste es uno de nuestros patriarcas, porque vivió en nuestra región, y no procedía de Europa Oriental. No hay nada malo en dar a una secta el nombre del hijo de un patriarca. Como "budista" hace referencia a Buda, así también "judío" hace referencia a Judá, el cuarto hijo de Jacob, hijo a su vez de Issac, que fue hijo de Abraham, patriarca de la tierra semítica, de la tierra que, aunque fue poblada por cananeos, arameos y árabes, fue también habitada por los que se llamaron judíos por referencia a Judá. Todos ellos son semitas y hermanos; no primos, sino hermanos.

159. Ahora vienen los judíos conversos de Europa Oriental con la bandera del sionismo, diciendo: "Los árabes están cometiendo agresiones contra nuestro país." Los judíos de Europa Oriental fueron convertidos en el siglo VII. No hay más que consultar la Enciclopedia judía. El sionismo es un colonialismo disfrazado. Theodor Herzl pidió su colaboración a Stefan Zweig, que era vienés, lo mismo que Herzl. Stefan Zweig murió en el Brasil en 1942. Se suicidó porque se dio cuenta de que el hombre no había aprendido nada de la Primera Guerra Mundial. Se suicidó en 1942, y era judío, y un autor maravilloso, y yo era uno de sus entusiastas lectores. Entre paréntesis, Stefan Zweig colaboró con Herzl escribiendo varios artículos para un periódico cuyo editor, o propietario, o ambas cosas, era Herzl. El Sr. Herzl preguntó al Sr. Zweig si quería inscribirse en el movimiento sionista, y el Sr. Zweig le contestó: "Existen demasiados 'ismos' para que yo me adhiera al sionismo. No debería haber más que un 'ismo': el humanismo." Algunos de ustedes saben cómo marchó de Austria a Suiza, como lo hizo también Romain Rolland, el pacifista francés; ambos colaboraron en favor de la paz mundial. Uno era austríaco y otro francés, y los dos eran adversarios de la guerra, los dos amaban la paz. Stefan Zweig era un judío de Europa

Oriental, y esto demuestra que un judío de Europa Oriental puede remontarse a grandes alturas.

160. Creo que los sionistas se olvidan del judaísmo cuando vienen espada en mano, con fraude y duplicidad, a expulsar al pueblo indígena de Palestina. Olvidad que se trata de árabes, de gente que ha sido arabizada. Yo quisiera ordenar en esta mesa al representante de Israel lo que dijo el profeta Miqueas. Los israelíes pretenden estar imbuidos en sentimientos religiosos. Su Gobierno es secular, no me cabe duda alguna. Muchos judíos de Europa Oriental no tuvieron después de la Segunda Guerra Mundial otra opción que la de buscar un lugar de refugio, que les fue concedido por los británicos y por el Sr. Truman. Yo quisiera recordar al representante de Israel las palabras del profeta Miqueas. Me las sé de memoria, pero prefiero leerlas de la Biblia. Están tomadas del libro de Miqueas, capítulo 6, versículo 8:

"Se te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno, lo que Yahveh de ti reclama; tan sólo practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios."

161. ¿Se pueden aplicar esas palabras a la historia de Israel desde que los judíos de Europa Oriental fueron a colonizar Palestina bajo la bandera del sionismo?

162. Dios Todopoderoso es invisible, y no cabe duda de que se ha revelado por medio de reformadores, a muchos de los cuales se les llama todavía profetas. Ocurrió que la mayoría de los profetas de las tres religiones monoteístas salieron de la tierra de Palestina. Eran en verdad profetas semíticos. Sin embargo, ni el islam ni el cristianismo ni el judaísmo consideran que Dios practica la discriminación. Hay una expresión que ha sido mal interpretada por muchos judíos, y para ser justos hemos de decir que también muchos cristianos y musulmanes han interpretado mal ciertas frases del Nuevo Testamento y del Corán. Muchos judíos fundamentalistas creen que ellos constituyen el "pueblo elegido de Dios", y que Dios les ha dado Palestina. Creen esto sinceramente porque son fundamentalistas. Existen fundamentalistas en todas las religiones, creo que aun en aquellas que no pertenecen al gremio de las religiones monoteístas. Yo fui un humilde estudiante de religión comparada en mis años jóvenes. Los fundamentalistas creen verdaderamente en la letra. Los liberales les recuerdan que "la letra mata", pero ellos replican que hay que tomar las palabras en su sentido literal. Ya dije en cierta ocasión en este Consejo que para muchos judíos — yo tengo muchos amigos entre ellos, y algunos son rabinos — Sión es un término relacionado con el espíritu; no es una montaña, no es una realidad terrestre. Entre los gobernantes de Israel, lo mismo que ocurre en todos los demás pueblos, hay sin duda muchos hombres devotos, pero mi trato con los políticos me ha enseñado que la mayoría de ellos son seculares, y los políticos, sean judíos o no, utilizan muchas veces la religión con fines políticos. La experiencia enseña que los políticos sionistas no constituyen una excepción a esta regla. Los políticos sionistas hicieron uso de la motivación del sionismo para lograr su objetivo de apoderarse de Palestina.

163. Aquí tenemos a un colega venido de Israel que nos dice: "Ustedes están atacando a mi pueblo, ustedes los árabes están agrediendo a mi pueblo." Ahora llego al núcleo

de la cuestión: a la serie de incidentes ocurridos. Si alguien le roba a otra persona su casa, su huerto, su tierra, ¿debe ésta permanecer pasiva, sea judía o no? El pueblo palestino es un verdadero pueblo, con su personalidad propia, y ha decidido no seguir ningún consejo. En realidad, llegarían a matar — y me consta que esto es verdad — aun a otros árabes que les aconsejaran que admitiesen el hecho consumado. Llamarían traidores a esos árabes que aceptan el hecho consumado, lo mismo que en Europa se llamaba traidores a quienes aceptaban el hecho consumado de la ocupación de su país durante la Segunda Guerra Mundial — y me abstengo de nombrar países —.

164. Ningún árabe que ocupa una alta posición se atrevería a ponerse frente a los palestinos y decirles que deben someterse. En verdad, no tiene ningún derecho a decirse. Después de todo, los judíos — los sionistas, más bien — no han invadido, al menos hasta este momento, otros países árabes. Están lejos de Libia, Argelia, Marruecos, Túnez, Arabia Saudita, Irak. Los árabes de esos países — y me he olvidado del Sudán —, ninguno de esos árabes, aunque pertenezcan a nacionalidades diferentes, tienen derecho a decir a los palestinos: "Renunciad a vuestra tierra", porque hemos comenzado por decir que la soberanía reside en el pueblo, y los palestinos constituyen un pueblo. Muchos de ellos viven en campamentos, muchos viven dispersos.

165. Los que están dispersos son más peligrosos que los que viven en campamentos, porque están desesperados, y no se les puede culpar de ello. Su corazón está lleno de rencor, no contra los judíos como tales, sino contra los que han usurpado su patria, les han robado sus hogares y han dispersado sus familias, diseminándolas por todos los rincones del mundo. Dondequiera que vaya uno encuentra palestinos llenos de amargura.

166. ¿Qué derecho tenemos en las Naciones Unidas a decirles: "No os preocupéis. Olvidad vuestra patria, olvidad vuestra tierra, y venid a vivir entre nosotros"? Supongamos que no quieren vivir entre nosotros. ¿Dónde están los derechos fundamentales del hombre? Una persona debiera poder vivir donde quiere vivir.

167. El segundo argumento utilizado por los sionistas es que se les ha dado a ellos la Palestina por razones humanitarias, por lo mucho que sufrieron en Europa. Este es un argumento muy trivial. Si todos los pueblos que sufren pudieran desplazar a algún otro pueblo, Dios nos ayude.

168. Tenemos también la cuestión de las bandas de guerrilleros. Se trata de palestinos y de otros que aun no siéndolo se han hecho palestinos. ¿Por qué habríamos de desaprobarnos a los árabes que muestran simpatía por sus hermanos palestinos? Nosotros no desaprobamos la conducta de muchos judíos de los países occidentales que, movidos por sentimientos de afecto, envían millones y millones de dólares, libras esterlinas y francos — naturalmente, la libra está controlada actualmente, y no pueden enviar muchas cantidades en esa divisa, pero las envían en divisas convertibles —. Se celebran reuniones y cenas, se hacen emisiones de bonos, que además están libres de impuestos. Hubo un tiempo en que cierta divisa se hallaba en dificultades, pero no los bonos. Yo creo que, financiera-

mente, si se amortizan los bonos se convierten en créditos incobrables o algo parecido; el Sr. Ball me lo podrá corroborar. Todo crédito incobrable, si es auténtico, se puede deducir del impuesto sobre la renta.

169. En este país se han creado organizaciones con el fin de recaudar fondos para Israel. ¿No deben los árabes mostrar simpatía hacia sus hermanos los palestinos? ¿No tienen derecho a ello? ¿Solamente los judíos deben ser objeto de simpatía? Yo no culpo a los judíos. Los sionistas sacan provecho de sus sentimientos. Por otra parte, muchos judíos son leales al país de su nacimiento o de su adopción, como deben ser. Los judíos franceses — yo conozco a muchos de ellos — se cuentan entre los mejores franceses. Lo mismo ocurre con los judíos americanos que yo conozco. Estoy seguro de que nuestro colega el Sr. Malik podría citar también a muchos buenos rusos que son judíos.

170. Hacer de una religión una nacionalidad — lo he dicho cien veces — es teocracia, algo propio del pasado. Si eso fuera aceptable, las religiones deberían ser el fundamento de los Estados. No existe un Estado musulmán único. Tampoco existe un Estado cristiano único. Para los que no creen en el Dios tradicional — los comunistas — no existe un sólo Estado comunista, sino que hay varios. La ideología es algo equivalente a una creencia, a un credo o religión. Sólo los sionistas quieren que todos los judíos se agrupen bajo el Estado sionista. Esa es su idea. ¿Y cómo podemos saber que los sionistas no van a mordisquear poco a poco en las tierras de los árabes para establecer en ellas refugio para los judíos? Pero los judíos viven prósperamente en otros países, y no desean ir allí. Esas ideas sionistas no son más que intentos de hallar una explicación justificativa. Eso es algo propio de otra época, algo *passé*, como dicen los franceses, pero los sionistas insisten todavía en que Palestina es la patria de los judíos.

171. El tercer argumento es que Palestina es sagrada para los judíos. ¿Pero no lo es igualmente para los cristianos y para los musulmanes? De hecho, no existe más que el Muro, del que se dice que es una reliquia del templo de Salomón. Yo opino que formaba parte de los establos del templo de Salomón, porque el templo fue destruido por los romanos. El Sr. Tekoah lo sabe. El Muro, al menos así me lo dijeron algunos arqueólogos hace años, antes de la partición de Palestina, y los arqueólogos no son políticos, lo que se llama el Muro de las Lamentaciones formaba parte del templo de Salomón. Es cosa buena tener sentimientos religiosos e ir al Muro a lamentarse; nada malo hay en ello. Los cristianos van a visitar la iglesia del Santo Sepulcro, y los musulmanes acuden a la mezquita de Al Aqsa; aquella tierra es sagrada para todas estas religiones.

172. En las Naciones Unidas nos regimos por lo que se llaman principios democráticos y utilizamos los procedimientos democráticos como base de nuestras actividades. Se nos dice que hay 16 millones de judíos en el mundo. También hay más de mil millones de cristianos, así como unos 600 millones de musulmanes. ¿Por qué deben los sionistas reclamar la Palestina debido a que es sagrada para ellos, y no los cristianos y los musulmanes, para quienes también es sagrada? En realidad, si seguimos el criterio del número, son los cristianos quienes deberían estar allí. Sin embargo, los cristianos no reclaman la Palestina fundándose en razones religiosas.

173. Supongamos que los musulmanes quieren reclamarla por razones de religión. En tal caso, ¿qué razón hay para que 16 millones tengan derecho a Palestina, y no 600 millones?

174. Por supuesto, este argumento no tiene ninguna validez; no tiene consistencia. Hablando más específicamente, quiero decir algo sobre Jerusalén, y yo sé lo que el pueblo de Arabia Saudita piensa acerca de lo que ha ocurrido a esta ciudad. En ningún caso aceptará la población de Arabia Saudita la dominación sionista de Jerusalén. Si bien yo no represento a otros Estados árabes, yo entiendo, y lo digo sólo de manera oficiosa, que ningún Estado musulmán terminará por aceptar la dominación de Jerusalén por los sionistas; no digo por los judíos, sino por los sionistas, pues el sionismo es un movimiento político.

175. Llego a la conclusión de mi declaración. ¿Qué es lo que debemos hacer? ¿Celebrar nuevas reuniones del Consejo de Seguridad? Estas reuniones se hacen interminables. Este problema continuaría sin resolverse. Los palestinos seguirán entrando en su patria furtivamente porque son los más débiles, y harán lo que los débiles se ven obligados a hacer: matarán, y esto es deplorable. Probablemente son inocentes, porque aman a su país con ardor, y las personas a las que matan dentro de Palestina — que es objeto de una reclamación inválida por parte de Israel, como he afirmado muchas veces —, esos llamados israelíes, probablemente son también inocentes.

176. Algún día habrá un levantamiento. No sé cuándo ocurrirá; tal vez no mientras viva yo, aunque pueden ocurrir muchas cosas que cambien la situación: equilibrio entre las potencias, política del poder, esferas de influencia; no tengo necesidad de analizar el juego de fuerzas que podrían destruir no sólo una región, sino el mundo entero en nuestra era.

177. Ustedes saben que los primeros que pondrían los pies en polvorosa serían los políticos y los gobernantes. Lo he visto repetidas veces. Ellos se escapan sanos y salvos, y los que sufrirán serán los judíos, los judíos inocentes, así como los árabes inocentes. Los gobernantes desaparecerán. También desaparecieron en el decenio de 1930, y yo vi a muchos de ellos en Europa Occidental. Yo hablé con ellos cuando huýeron de Alemania. ¿Quiénes permanecieron en Alemania para sufrir la persecución? Los pobres fueron los que quedaron, el zapatero remendón, el vendedor de hambres. Ellos fueron las víctimas de Hitler y de los nazis.

178. Viven 100 millones de árabes en aquella región geográfica, desde el Atlántico hasta las fronteras del Irán, y al sur hasta el interior de África y el Sudán. Todo el creciente fértil es árabe. Muchos no son árabes de origen; fueron "arabizados", no por la fuerza ni la coacción, sino por su propia elección. El pueblo árabe tiene mucha flexibilidad. Los imperios han surgido y han desaparecido. También los árabes tuvieron su imperio, que se desmoronó como los otros, y tal vez fue bueno que así ocurriera.

179. Los árabes se multiplicaron debido a su cultura, a su lengua, a su poesía, a su tradición, a sus costumbres, a su caballerosidad. Estas son las cualidades que hacen a los árabes orgullosos de serlo. No es ya su poder, aunque los

árabes hablan de sus glorias pasadas, sino su cultura, su lengua, la posesión del espíritu. Los árabes pueden luchar entre ellos, pero cuando se los apostrofa diciéndoles: "¿Dónde está vuestra caballerosidad, dónde está vuestro sentido humanitario?", se calman enseñada.

180. Por otra parte, los árabes son también seres humanos, que pueden inflamarse. Esta no es su época de poder y dominio. Sin embargo, ¿quién puede predecir cuál será la situación dentro de dos decenios, cuando intenten luchar de nuevo con los israelíes, no porque son judíos, sino colonizadores, y cuando traten de asimilarlos, lo mismo que asimilaron antes a otros muchos invasores? Tenemos árabes de origen circasiano, cuyo país de origen está en el Cáucaso; son árabes que no conocen una palabra acerca del país del Sr. Malik. Tenemos árabes de origen beréber. Tenemos árabes que son africanos de color negro. Constituímos una sociedad multirracial. Sr. Presidente, lo mismo que el país de usted, el Brasil, para gloria suya. No hay discriminación entre los árabes. El arabismo es una cultura, no una religión.

181. El judaísmo es una religión, pero está diversificado en culturas; de lo contrario no existiría el yiddish. Yo he visto judíos que han dado origen a una especie de literatura europea judía, y nosotros tenemos judíos que recitan poesías árabes compuestas por ellos mismos, pues son judíos árabes. El arabismo no morirá mientras la humanidad no se aniquile a sí misma.

182. Por eso yo aconsejo — no debería utilizar la palabra "aconsejo", porque todo consejo que se da sin haber sido pedido suele ser generalmente rechazado — o mejor, como ser humano que soy, advierto a los israelíes. Les advierto en cuanto seres humanos que son ellos también que llegará el día del ajuste de cuentas, y que será lamentable.

183. Los imperios que se contruyeron en tierras árabes se convirtieron en cenizas. Los arqueólogos estudian los estratos de tierra del creciente fértil para ver a qué civilización corresponde este o aquel estrato. ¿Dónde están ahora esas civilizaciones? ¿Dónde están los griegos de Alejandro Magno? ¿Dónde están los romanos? ¿Dónde están los cruzados? ¿Dónde los otomanos? No existen ya.

184. ¿No hay una lección para esos sionistas de Europa Oriental, una lección que les advierte que su fatal destino está escrito en la pared? Sólo si la humanidad se destruye a sí misma seremos destruidos todos, pues todos estaremos metidos en el mismo barco.

185. He pedido una vez más la indulgencia del Presidente del Consejo de Seguridad, así como de los miembros que se sientan a esta mesa, sin otro motivo que el del humanitarismo. La solución de esta cuestión no se encuentra en la presentación de nuevas resoluciones. No ocurrirá en el

futuro cercano, pero espero que los sionistas de Europa Oriental recobrarán su sano juicio algún día, y que dejarán de gloriarse de sus hazañas militares, que contravienen los más altos principios del judaísmo, cuyo Dios es un Dios de misericordia, de amor y de compasión, sin hablar de la cita del profeta Miqueas que les he presentado.

186. Podría continuar citando la Biblia sin fin para demostrar que el judaísmo no prospera más que cuando practica la piedad, el amor y la compasión. Los sionistas de Europa Oriental recurren a la espada para expulsar de su tierra al pueblo autóctono — que aun pudo haber sido judío en su origen — mientras que nosotros nos sentamos aquí jugando con palabras y enhebrando todo género de frases, esperando que finalmente se podrá encontrar una solución.

187. No se podrá solucionar esa cuestión a no ser que los israelíes recobren su sano juicio y estén dispuestos a vivir en el Estado de Palestina, en el que convivirán árabes y judíos hombro a hombro, sean o no de origen europeo, sin que haya dominación de Israel sobre los árabes o no árabes, sino siendo todos ciudadanos de la Tierra Santa bajo la bandera de Palestina, en lugar de la bandera del sionismo de Europa Oriental.

188. Antes de terminar, quisiera citar el Libro del Exodo, capítulo 20, versículo 17, dirigiéndome a los israelíes que están presentes aquí. No citaré todo el versículo, pero su esencia quedará bien clara. Se trata de palabras de Moisés. Entre paréntesis, su esposa era madianita — es decir, semita — y la palabra de la que se deriva "Jehová" es el nombre del Dios de los madianitas, que simboliza al único Dios. Así, pues, resulta que aun la palabra "Jehová" es de origen semítico, y no llegó de los Balcanes:

"No codiciarás la casa de tu prójimo . . . ni nada que sea de tu prójimo."

189. Los judíos de Europa Oriental se introdujeron paulatinamente en Palestina. No sólo codiciaron la casa de su prójimo, sino que le arrebataron sus casas, sus huertos, toda su tierra, y continúan todavía su expansión. Por amor de Dios, repasad vuestra Biblia, y si sois buenos judíos, y no simplemente sionistas políticamente motivados, considerad el aspecto espiritual de la Biblia, y no las interpretaciones materiales que le habéis añadido.

190. El PRESIDENTE (traducción del inglés): Deseo manifestar mi agradecimiento a los representantes de Siria, Dinamarca, Hungría, el Senegal y Arabia Saudita por las amables y generosas palabras de bienvenida que me han dirigido.

Se levanta la sesión a las 18.45 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и магазинах во всех районах мира. Познайте справки об изданиях в вашем книжном магазине или лично по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
